

PUNTOS DE SUSCRICION.
EN LA ADMINISTRACION DE EL OCCIDENTE, Cor-
redera baja de San Pablo, n. 10, pta.
EN LA LIBRERIA de MONTA, Carrera de San Geronimo
CUESTA, calle Mayor.
VILLA, plazuela de Santo Domingo.
BAILLY-BAILLIEN, calle del Principe.
OLIVERAS, calle de la Concepcion Geronima.
PROVINCIAL. En casa de los correspondientes, o por
medio de libreria a la Administracion.

EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.....	Un mes.	12 rs.
	Tres meses.	32
PROVINCIALS.....	Un mes.	20
	Tres meses.	56
ESTRANGERO.....	Tres meses.	75
	Seis meses.	144
ULTRAMAR.....	Tres meses.	90
	Seis meses.	180

AÑO I.—NUMERO 39.

EDICION DE LA MAÑANA.

Viernes 23 de Febrero de 1855.

MADRID 23 DE FEBRERO.

Si los gobiernos representativos viven de discusiones moderadamente largas, las discusiones interminables los matan. Conociendo, señores, la historia de las asambleas alemanas, estas asambleas han muerto, porque no han hecho ni dejado hacer nada, porque no han gobernado ni dejado gobernar. En su soberbia, aspiraron a la dignidad de reinos; pero Dios, en su justicia, las hizo estériles, les negó hasta la dignidad de madres. ¡Diputados de la nación! vedad por la vida de las asambleas españolas!

DONOSO CORTES, Discursos políticos.

Dentro de pocos días, el 8 de marzo próximo, habrá cuatro meses que se halla reunida la Asamblea nacional, la Asamblea constituyente, la Asamblea reformadora, producto de la revolucion de julio, llamada a consumar y legalizar esta revolucion, a cerrar las llagas del país, a impulsar en las vías del progreso, a regenerarlo, en fin, dándole mejoras inmediatas e instituciones fecundas, un gobierno estable y una legalidad vigorosa.

¡Cuatro meses! Espacio insignificante en el estado normal de las naciones, en el curso de la vida de un pueblo, en la eternidad de los tiempos; pero grande, inmenso, colosal en una época de transición, en una situación revolucionaria, en un período regenerador, en que los días se cuentan por meses, los meses por años, los años por siglos.

¿Y qué ha hecho la Asamblea en tan largo espacio de tiempo? ¿qué puede esperarse de ella para lo sucesivo?

Doloroso nos es decirlo: no ha hecho nada, nada bueno, al menos; nada, nada grande, provechoso, fecundo, podemos prometernos de esa Asamblea, en que tantas, tan variadas y tan halagüeñas esperanzas fundaran los pueblos, los pueblos mil veces confiados y mil veces escarmentados.

Dominada por la pasión desde el primer día, abandonada por el buen sentido desde la primera hora, entregada a las mas desastrosas locuocidad desde el primer instante, la Asamblea nacional no ha comprendido la importancia de su trascendental mandato, ha abdicado la soberanía de la razón por la soberanía del espíritu de partido, se ha desprestigiado y gastado en ardientes e interminables debates de ningún éxito, sino de éxito funesto, y, ora indecisa hasta la puerilidad, ora complaciente hasta la abdicación, ha dado al mundo político una menguada muestra de su capacidad, de su patriotismo, de su prevision y de su porvenir.

No es extraño pues, antes parecemos muy natural, que los pueblos empiecen a contar el tiempo que llevan de reunidos sus mandatarios, a examinar sus actos y a tacharlos de estériles ó desastrosos; que aquí y allí se oigan señales de desaprobación, murmullos de descontento, por el doble falseamiento de la revolucion de julio, falseada, en efecto, así para los progresistas de principios, que creen que ella debía ser algo mas que un mero cambio de personas, como para los hombres de orden, que piensan que la debilidad en el gobierno y el desbarbaste en la administración, reinantes hoy, no conducen sino a la anarquía y al caos; y que el país pregunte con desaliento, casi con desesperación, donde están sus sabios, sus hombres de Estado, sus legisladores, sus gobernantes, sus gefes de partido al menos.

Porque si tendemos la vista a la Asamblea, hallámosla engolfada en un mar de discusiones abstrusas, de interpelaciones ociosas, de recriminaciones retrospectivas, que a nada conducen, que no dan ningún resultado, que no sirven mas que para cansar la paciencia de los pueblos, amenazar el decoro de la representación nacional y destruir el prestigio del sistema parlamentario.

Porque si examinamos las discusiones y los actos de la Constituyente, observaremos que se ha mostrado en extremo indulgente con las ilegalidades electorales, que ha aprobado elecciones tan escandalosas como las de Estremadura y Canarias, y que solo ha hallado una víctima propiciatoria en las parciales de Málaga; que ha invertido tres meses en los debates sobre la conducta del ministerio del 17 de julio, en la contestación al discurso de la corona, y en el examen de dos ó tres bases constitucionales; y que, fuera de la votación de la quinta, que fué necesario arrancarle constituyéndola en cónclave y sitiándola por hambre, como se arranca a los cardenales la elección de Papa; fuera de la supresión del impuesto de consumos, ligeramente llevada a cabo en los momentos mas angustiosos para el tesoro; no debe el país otro beneficio a la Asamblea que el haberle gravado con una renta perpetua de 50 millones de reales anuales, que será el resultado de la autorización concedida al anterior ministro de Hacienda para contratar un empréstito de 40 millones con destino a cubrir en parte el déficit causado en el ya en extremo deficiente presupuesto de ingresos por la supresión de aquel impuesto, y al señor Madoz para negociar en papel 500 millones de reales efectivos.

Porque si, extendiendo un poco mas nuestras miradas y adelantando un poco mas nuestro juicio, tratamos de calcular la conducta futura de la Asamblea por su conducta pasada, veremos con tristura y con dolor que, si en discutir dos ó tres bases constitucionales ha invertido cerca de dos

meses, en discutir las restantes hasta veinte y siete, y aprobar luego la Constitución, habrá de invertir por lo menos un año, y no seis meses, como dijo en pleno parlamento el Sr. Madoz, aunque este plazo fijado por el ministro de Hacienda sea ya bastante exorbitante y bastante desconsolador; que si en votar algunas leyes de escasa importancia ha andado tan parsimonioso, para votar las orgánicas, de tanta trascendencia, ha de necesitar otros seis meses, y resultará que la Constituyente parece resuelta a continuar ella constituida por el breve espacio de dos años.

Porque si volvemos los ojos al país, halláremosle inquieto por la incertidumbre, asustado por la demolición dominada por las fracciones extremas, amenazado por el carlismo, sin confianza en el gobierno.

Porque si observamos al ministerio, verémoslo sin la iniciativa, sin la capacidad, sin la fuerza y sin el prestigio necesarios para dominar una situación tan difícil como la que atravesamos, para dirigir una Asamblea tan indisciplinada, tan variable y tan escéntrica como la que tenemos.

Porque si nos fijamos, por último, en los partidos, verémos que estos se hallan disueltos y sin cabeza; que los antiguos jefes están desacreditados, por nulos é incapaces; que la raza de los sabios ha desaparecido; que la cantera de los grandes hombres de Estado ya no produce mas que grosera piedra; que los legisladores de hoy eran ayer tribunos de aldea, y que, en esta disolución de los partidos, en esta subversión de las posiciones sociales, en este rebajamiento del nivel de la inteligencia, las medianías audaces gritan y se elevan, los hombres de mérito callan y se ocultan.

Entretanto, las Cortes ni examinan los presupuestos ni acuerdan reforma alguna provechosa, el gobierno no gobierna, el crédito se hunde, la administración se acaba de desquiciar, los impuestos no se recaudan con puntualidad, las atenciones mas preferentes están desatendidas, el carlismo acecha la ocasión de encender de nuevo la guerra civil, y no parece sino que se quiere que el país llegue a dudar de la virtud del gobierno representativo para asegurar la paz y promover la prosperidad de los pueblos.

Con una Asamblea que ni gobierna ni deja gobernar, con un gobierno que ni dirige ni sabe dirigir, con partidos disueltos é indisciplinados, con la fiebre de la ambición exacerbada, en una situación como la presente y en un país cansado y abatido, no es aventurado predecir el término a que caminamos, si Dios, con uno de sus milagros, no lo impide: la anarquía mansa que nos trabaja, funesta precursora de la anarquía sangrienta, nos empujará al abismo de las revoluciones radicales y de las dictaduras justificadas.

Si como, con gran profundidad filosófica y tono profético, decía en una célebre sesión del parlamento español el malogrado marqués de Valdegamas, los gobiernos representativos viven de discusiones moderadamente largas; si el equilibrio y la armonía son la condición y la ley de su existencia; si la agitación fecunda de las luchas políticas y de las contiendas intelectuales los fortifican y rejuvenecen, las discusiones interminables, la agitación febril y el trastorno en su mecanismo los aniquilan y los matan.

A esto debió su muerte el parlamento de Frankfurt, que, después de haber perdido muchos meses en hacer una constitucion impracticable, en perseguir la quimera de la unidad germánica, en arrojar una y otra vez a los pies de Federico Guillermo la corona del imperio, sin que este quisiese recogerla, desapareció en medio de la indiferencia y casi de la burla de los pueblos.

A esto debió su muerte la asamblea francesa, que, después de haber hecho una constitucion en que establecía frente a frente dos poderes rivales, un presidente de la república irrevocable y una asamblea indisoluble, durante el término de sus mandatos, ni gobernó ni dejó gobernar a fuerza de discusiones interminables, de amenazas continuas y de manifestaciones tumultuosas, hasta que el 2 de diciembre fué disuelta a culatazos por los cazadores de Vincennes.

¡Diputados españoles! ¡Que estos ejemplos vivos, palpitantes, de ayer todavía, os sirvan de lección; y ya que habeis perdido en la demolición y en la venganza la hora consagrada por Dios a la regeneración y al progreso, ya que apenas hay esperanza de que recoibais el tiempo malgastado, ya que no habeis sabido sacarnos del carril de las revoluciones, no apresureis la hora de ellas, no hagais inminentes nuevas y sangrientas catástrofes!

Los bienes que la sociedad puede recibir de su gobierno y que tiene derecho a exigirle en cumplimiento de su misión, son grandes sin duda alguna; pero todos negativos en el orden económico. La paz interior y exterior; la seguridad de las personas y de las cosas; el imperio de la justicia, desempeñado con prontitud é imparcialidad; y la administración de ciertos servicios públicos de interés generalísimo, como el de la correspondencia pública y otros a este tenor, hé aqui, casi en su totalidad, los bienes que el gobierno puede y debe dispensarnos, y que aun cuando todos ellos son condiciones necesarias para el desarrollo y fomento de la riqueza pública; ninguno, sin embargo, la crea.

Los males que en cambio ese mismo gobierno ocasiona a la sociedad, cuando traslimitándose de la esfera de sus atribuciones propias invade el dominio privado, son innumerables, y todos ellos destructores inmediatos de la riqueza pública, y obstáculos casi invencibles para el bienestar y para la prosperidad de los gobernados.

No es nuestro ánimo relatar en este artículo los casos innumerables en que el gobierno se traslimita, atacando la libertad de los ciudadanos y cegando en su origen las fuentes de la pública prosperidad. Semillante tarea no cabe en un artículo de periódico; necesitaría una obra voluminosa. El objeto que nos proponemos es patentizar de una manera breve y clara, los males que el desorden del tesoro público causa a la nación, a la generalidad de los españoles.

Este desorden obra en nuestro país absorbiendo las economías de los ciudadanos para disiparlas, en parte, en gastos infructuosos, y distribuir el resto entre una clase de gentes, que útil y necesaria por sí misma, sus relaciones con el gobierno la convierten en verdadera planta parásita, en zánganos alimentados y engrosados a costa del trabajo y de los sudores del resto de los habitantes de la nación. Las gentes de que tratamos son los capitalistas y banqueros de la corte.

En efecto, si se examina, una por una, la vida de todos los acaudalados de Madrid y la historia de sus riquezas, se verá que la causa del engrandecimiento del 99 por 100 de esos potentados es el tesoro público, sus desórdenes y despilfarro, de que se han sabido aprovechar y se aprovechan aun a maravilla. Ninguno de ellos ha fomentado ramo alguno de la industria, ni ha empleado sus riquezas en arriesgadas operaciones comerciales. Todos, con muy cortas excepciones, han hecho mejor que nada de esto, sin riesgo alguno de su fortuna y con grandes ventajas para la misma han prestado al gobierno sus capitales, y sin mas trabajo que el ejercicio higiénico de algunos pañuelos al ministerio de Hacienda, han realizado un beneficio neto de un doce, un quince, un veinte, y no pocas veces de un 23 por 100.

Claro es que no hablamos aquí de esas operaciones extraordinarias en que la ganancia ha sido fabulosa, y en virtud de las cuales, desde el fondo de la miseria, hemos visto elevarse a muchos seres, venturosamente inspirados, a la cumbre del fausto y de una opulencia escandalosa. Estos casos excepcionales nada tienen que ver con nuestro asunto, y por lo mismo prescindimos de ellos. Nos referimos únicamente a las operaciones normales de nuestro tesoro, al descuento de sus giros y pagarés, y demas documentos de la deuda flotante.

La imprudencia y descieros de nuestros gobernantes, recargando de necesidades ficticias al gobierno de la nación, tienen a los presupuestos de la misma en déficit perenne.

Este déficit, agregado cada año a los adelantos que necesita el ejercicio de todo presupuesto, que no empieza a realizar sus créditos hasta mucho después de haber exigido servicios cuyo pago inmediato es indispensable casi siempre, origina la deuda flotante; deuda que por aquellas mismas causas crece todos los años, hasta que al fin se hace insostenible.

Esta deuda y las operaciones de crédito a que da lugar, son el terreno cultivable de los capitalistas de Madrid, la materia de su industria, y el manantial inagotable de sus pingües beneficios.

En estos últimos años de régimen liberal, solo por razón de los descuentos, calculándolos en un 19 por 100 un año con otro, y suponiendo operaciones por valor de 500 millones, han debido percibir de manos del Tesoro 1,500 millones de reales, 75 por año.

Pero los males que ocasiona a la nación en general este desorden de nuestra hacienda, no estriban únicamente en esta usura exorbitante, y aun se puede decir que el menor de todos ellos es esta misma usura. Lo verdaderamente lamentable es que al absorber el Tesoro público todas las economías, todos los capitales acumulados en la corte, no los devuelve jamás.

Esta desgraciada circunstancia, la de tener constantemente abiertas sus fauces caberosas para recibir, y constantemente cerradas para devolver, ejerce una presión funesta en la industria del país, dificultando el crédito y encareciendo el capital.

En efecto, el gobierno concurre con los particulares al mercado en demanda de capitales; pero en esta concurrencia sale y debe salir constantemente victorioso. La industria tiene que contar con la limitación de sus ganancias, y calcular la parte que de las mismas puede acordar a los capitalistas, que no puede pasar de cierto límite.

El Estado, por el contrario, tirando con pólvora agena, no habiendo pensado nunca en ganar, y considerando que todo el mundo ha nacido con la obligación de trabajar para él, solo piensa en una cosa, en conceder tales ganancias a los capitalistas, que ningún otro demandante de capitales pueda acordarlas idénticas sin arruinarse, viniendo de este modo en la lucha.

Así la acción del gobierno en el mercado del capital obra de dos maneras, cada cual mas perniciosa; obra primero, acaparando los capitales disponibles para disiparlos en empresas ruinosas, en servicios improductivos, cargando sobre las costillas de sus gobernados el pago de los ré-

ditos; y obra además, encareciendo el alquiler de los capitales, aumentando el interés del dinero. Hemos dicho que el gobierno no devuelve nunca el capital percibido, lo que parecerá a muchos que envuelve contradicción con lo que hemos dicho del rápido crecimiento de la fortuna de los banqueros y capitalistas de la corte; pero pocas palabras bastarán para aclarar este misterio.

El gobierno, en efecto, no devuelve sino muy raras veces los capitales tomados a préstamo; su acción puramente consumidora le imposibilita para ello. La industria y el comercio pueden hacerlo, porque su actividad es de especie distinta y opuesta. Estas toman los capitales para trasformarlos por el ejercicio de sus beneficiosas operaciones en otros de un valor superior; así que a cada evolución industrial ó comercial, el comerciante ó fabricante pueden devolver a su auxiliar el capitalista, los fondos prestados, con recíproco beneficio.

El gobierno no pudiendo hacer esto, hace otra cosa; dá a sus acreedores rentas, títulos de la deuda pública, cuyos intereses gravitan sobre la fortuna de sus gobernados.

Estos títulos son los que enriquecen a los que prestan al Tesoro, siendo a la vez otra rémora para el desarrollo de la industria.

Los banqueros y capitalistas reciben dichos títulos, de un rendimiento en intereses exorbitantes, a un precio ínfimo, para espedirlos despues en la bolsa a otro mucho mayor, en cuya venta suelen muchas veces duplicar en horas su fortuna.

Peró estos nuevos títulos, y la pingüe y ociosa renta que procuran, son un incentivo para los pequeños capitales diseminados en todo el país, que desertando de las filas de la industria, del comercio y de la agricultura, vienen a sepultarse en el paraíso olgazan del gran libro de la deuda.

Así los desórdenes y disipaciones del gobierno, no solo obran en la fortuna pública destruyendo innumeros capitales, aumentando extraordinariamente el interés del dinero, y grabando la fortuna nacional con el servicio de crecidos intereses, sino que tambien separa a muchas economías, empleados ya en empresas útiles, de su asociación benéfica al trabajo, para entregarlas al ocio improductivo, y disminuir con esta separación la materia imponible, al mismo tiempo que las utilidades de la industria en general.

Tanto cuestan a los pueblos, los desórdenes de sus gobiernos; y tanto por lo mismo les importa encerrarlos y contenerlos dentro de sus atribuciones verdaderas; obligándolos, aun en su propia esfera, a ser económicos, a no gastar mas de lo necesario y de lo votado en los presupuestos.

Solo con un régimen de esta especie podrá nuestra nación salir de su actual abatimiento. Solo así, la suma de economías acumuladas en un año, derramándose en todos los brazos de la industria, aumentarían las ganancias totales del siguiente, aumentando en progresion geométrica, en todos los sucesivos, la potencia capitalizadora del país. Solo así, en fin, se pondrá un límite intraspasable a esa casta privilegiada de rentistas del Estado, convidada por el gobierno a todos los gozcos de la sociedad y de la civilización, y escluida no obstante de los trabajos y fatigas que esa misma sociedad y esa misma civilización implican y llevan consigo.

La nación comprende esto instintivamente; por eso se preocupa tanto de la situación de nuestro Tesoro, y por eso tambien se aflije y se desespera de ver que busca en vano un hombre que acabe con el desorden y el desconcierto que reinan en las operaciones del mismo, desorden y desconcierto que tanto perjudican a su fortuna presente y a sus esperanzas de futuro bienestar.

Pocas líneas bastan para reseñar la sesión de Cortes de ayer, porque fué una de las mas pesadas que a hemos asistido, y en ella apenas se dijo nada que no se hubiese dicho y redicho en las anteriores. Parecía que los diputados abandonaban de mala gana la holganza de carnaval, y no podían desear los gratos recuerdos del teatro Real y de Capellanes, donde dias atrás vimos a muchos de ellos ocupados en cosas, si no tan graves, al menos mas amenas que la confección de las leyes.

Nada notable ofreció el despacho ordinario. El Sr. Gaminde apoyó la proposición que hacia dias tenia presentada para que se nombrase una comisión con el encargo de averiguar la procedencia de la deuda flotante. No nos detendremos en analizar el discurso de S. S., porque sabido y mas que sabido es que el olmo nunca dio peras. El Sr. Gaminde, cuyos buenos deseos y cuyos conocimientos rentísticos no desconocemos, se distingue aun mas que por la inconveniente manera de tratar las cuestiones, por la inoportunidad de las cuestiones mismas con que entretiene al Congreso. El Sr. Madoz le rogó que retirase la proposición, porque lo que en ella se pedia era una cosa poco menos que inútil. La procedencia de la deuda flotante, dijo el señor ministro de Hacienda, se puede averiguar sin nombrar comisión al efecto: solo cuatro millones son anteriores a la revolucion de Julio, y lo demás, como posterior a ésta, no es de origen sospechoso ni incierto.

El Sr. Gaminde queria en cierto modo hacer intervenir al parlamento en los asuntos privados

del ministerio, cosa a que se opuso el Sr. Madoz, diciendo que el parlamento podia dar ó no dar un voto de desconfianza al gobierno, pero no fiscalizar los despendios que obraban en las secretarías.

El Sr. Gaminde no tuvo a bien retirar la proposición: pero le salió peor la cuenta, porque el Congreso la desechó por unanimidad ó poco menos.

Algunos diputados que lo fueron tambien en las últimas legislaturas tomaron la palabra para sincerarse a sí propios y sincerar a otras personas muy dignas de respeto cualesquiera que sean sus opiniones políticas, de lo que *El Buen Sentido* ha dicho sobre despilfarros en el gobierno interior del Congreso en los últimos años. De las esplicaciones que con este motivo se dieron, resulta que los cargos de *El Buen Sentido* carecen de sentido común, valiéndonos de las esjresiones del Sr. Monares.

El Sr. Ruiz Pons tomó la palabra para protestar contra la acusación de relajado en que el proez Sr. Batllés confundió dias pasados a todo el clero gallego, y el supino teólogo valenciano se vió en la dura necesidad de retractar aquella acusación.

El Sr. Moncasi preguntó al gobierno si era cierto que se habia prohibido la entrada en Francia a algunos diarios españoles. El señor Luzuriaga contestó que no tenia noticia de tal prohibición.

Entrando en la órden del dia, se dió cuenta del dictamen de la comision en que se proponian los medios de abonar un crédito contra el Estado al heredero del difunto Sr. Mendizabal. El Congreso le aprobó sin discusión, queriendo sin duda rendir un tributo de consideración a la memoria de aquel honrado patricio.

En seguida continuó la discusión de la eterna y controvertidísima base religiosa, leyéndose una enmienda del Sr. Salmeron en la cual se pedia la tolerancia de cultos para los extranjeros en las capitales de provincia e islas adyacentes. El señor Salmeron apoyó su obra en un discurso interminable; el Sr. Aguirre y el Sr. Lafuente le contestaron con no menos latitud, y despues de prorrogarse la sesión se procedió a la votación nominal de la enmienda. El Congreso la desechó por 136 votos contra 92. Está visto que se van a realizar nuestros pronósticos, aunque los hicimos cuando las opiniones estaban casi empataadas; a saber, que la base segunda quedará tal como la comision la redactó ó con insignificantes variaciones.

Con esto y con la lectura definitiva de varias leyes ya votadas, entre las que se cuenta el proyecto de emision, para pasar a la sancion régia, terminó la sesión de ayer. Creemos que la de hoy no será mas interesante por que se invertirá en frívolas interpelaciones.

La Gaceta no descansa: sigue rectificando: ayer lo ha ce en estos términos:

«Es completamente falsa la noticia que dá un periódico de Cádiz, y que reproduce *El Diario Español* en su número de ayer, relativa a haber sido agraciado el Sr. Molinello con el empleo de teniente de navío, vivo é efectivo, con destino a tercios navales.

Lo único que hay de cierto en el asunto es que el Sr. Molinello, que ya era alférez de navío graduado lo mismo que lo es hoy, cuando entró a formar parte del gobierno el actual ministro de Marina, se la ha conferido, a propuesta de la direccion general de la armada, la ayudantía de matriculas de San Fernando, vacante a la sazón, y destino correspondiente a su clase, sin haber acompañado a esta gracia ningún genero de ascenso.»

¿Y respecto a la venta de los buques mencionada tambien por el diario de Cádiz, no hay nada que rectificar?

La conspiración tramada por los enemigos de la legitimidad y de las instituciones que se ha descubierto en Valladolid, y otros síntomas de la perseverancia de los hombres empeñados en la malaventurada tarea de encender otra vez la guerra civil, demuestra el fundamento de las patrióticas advertencias que tan repetidamente hemos hecho sobre esta materia.

El jefe militar Villodo, dos capitanes, un sargento y un paisano han sido detenidos por aquellas autoridades, a mas de haberse hallado porción de fusiles preparados para el momento oportuno.

Las personas que aparecen complicadas, fueron detenidas en los cuarteles de la guarnición, y se observa con ellas esquisita vigilancia, sobre todo con el coronel señor Villodo.

A estos permenores tenemos que añadir, además de los que damos en la correspondencia de provincias, que el coronel Villodo habia sido mayor de plaza durante la administración pasada, y que los demás oficiales pertenecian en su mayor parte al regimiento caballería de España y al escuadrón de Castilla que estaban de guarnición en la capital de Castilla la Vieja. Segun las noticias de *La Iberia*, el objeto era dar la noche del último domingo el grito de sedición, sorprendiendo antes la guardia de nacionales que hay en el principal, y asesinar a las principales autoridades, marchando despues a reunirse con otros revoltosos que en la misma noche se pronunciarían en Palencia, para seguir todos juntos hasta la sierra de Burgos, en donde se verosímil tratarían de hacerse fuertes.

Por lo demás, siempre es un consuelo para tranquilizar los espíritus, el que el Sr. Madoz haya manifestado a los capitalistas, así al menos lo refiere *El Parlamento*, que los planes carlistas en nada intimidan al gobierno ni debia imponer a los hombres de negocios pues el ministerio dispone de un ejército de 66,000 hom-

bres, y además de la fiel y pronta organización de la Milicia Nacional en pie de guerra, para que todas las tropas salgan a campaña.

Por el ayuntamiento y la diputación local de Alava, se reclama el establecimiento de la silla episcopal en dicha ciudad con arreglo al concordato.

El periódico oficial guarda silencio respecto a las misiones, que de paso para Roma debe desempeñar el señor Pacheco en la corte del vecino imperio y en la de Cerdeña, según noticias de La España. ¿Y nuestros representantes diplomáticos en aquellos países?

Vuelve El Diario Español, y vuelven casi todos los diarios españoles a lanzar su reprobación sobre la conducta del señor Aguirre, y hasta La Unión, cuya benevolencia con ciertos actos del gabinete no es dudosa, no puede contener su indignación y exclama:

«Continúa el señor Aguirre molestando de la opinión que no puede ya soportar su nepotismo.»

¿De qué ministro ha podido escribirse lo que se escribe del sobrino de su tío?

Es de la mayor trascendencia política en el estado de Europa, el contenido de una carta que con fecha 16 de este mes, dirige a La Nación, su corresponsal de París y que copiamos a continuación.

«El emperador ha decidido partir para la Crimea al fin del corriente mes, dejando una regencia presidida por su tío Gerónimo Bonaparte, y compuesta de Mr. Troplong, presidente del Senado y de Mr. de Morny, presidente del cuerpo legislativo.

Dicen que el mismo ha iniciado este negocio en el último consejo de Estado, y que los consejeros le presentaron mil razones para que no saliese de París; pero no consiguieron detener su propósito. Contaban con los esfuerzos de la emperatriz, pero dicen que ella tampoco estaba dispuesta a impedirlo. Al contrario, era su opinión que el monarca que se llama Napoleón debe ponerse al frente de sus soldados, como el de Austria lo va a hacer.

Se cree que la emperatriz acompañará al emperador, debiendo quedarse en Constantinopla durante la campaña de su esposo en Crimea.

Este es el negocio pendiente hoy, y todo hace creer que el emperador partirá para la Crimea, especialmente si, como todos creen, Sebastopol continúa resistiéndose.

El emperador es un hombre lleno de valor y de una voluntad de hierro, y la emperatriz, tiene sangre española, sangre de Guzmán y de Portocarrero. Con estas circunstancias debe esperarse de ellos todo lo que sea grande y osado.

Mr. Troplong es un hombre de grande mérito: el conde de Morny también, y ambos son amigos decididos del emperador.

Las Novedades cree que para el tratado de paz y reconocimiento entre España y su antigua provincia, hoy república dominicana, el cual consta de 47 artículos, se han tenido a la vista, por una parte los que hemos celebrado con otras repúblicas de América, y por otra los que la república dominicana ha celebrado con Francia e Inglaterra.

Grave es el asunto, y gran pulso, prudencia y patriotismo habrán debido desplegarse para que no haya que lamentar luego las consecuencias de una impaciente ligereza.

Si es cierto que a petición del cónsul español, ha sido detenido por las autoridades federales, en el puerto de Nueva-York, el vapor *Massachusetts*, que cargado de armas y municiones de guerra, dió lugar a creer se iba a hacer rumbo para Cuba, esta noticia, contribuyó a que desaparecieran los rumores que han circulado sobre si el gobierno veía con indiferencia el que se fraguase una tentativa contra nuestra mas preciosa Antilla.

La Liga-Hispano-lusitana ha publicado un reglamento para propagar las ideas favorables a la unión ibérica, de cuyo asunto se ocupan con gran empeño e insistencia algunos periódicos españoles y portugueses.

El príncipe Ladislao Czartoriski, prometido esposo de la condesa de Vista-Alegre, es hijo segundo del célebre jefe de la emigración polaca Adam Czartoriski, cuyos sacrificios por la causa de la independencia y libertad de su patria son tan conocidos en Europa.

El príncipe Ladislao nació el 29 de julio de 1829, y tiene por consiguiente ahora veinte y cinco años cumplidos de edad. Es un jóven de gran talento, esmerada educación, y elegante figura, y goza de gran consideración en la alta sociedad francesa.

Se habla de presentar a las Cortes una proposición pidiendo que se anule el decreto de cesantías de los ministros.

De los informes mas fidedignos acerca de la última conferencia del nuncio de S. S. con nuestro ministro de Estado, resulta que monseñor Franchi se quejó de lo que había dicho el ministro de Gracia y Justicia en las Cortes sobre la proyectada supresión de los conventos de monjas que no estuviesen consagrados a la educación o beneficencia, y el señor Luzuriaga le contestó que en este asunto se seguiría escrupulosamente lo que previene el Concordato; pero que no se esperaba que el gobierno tuviese por empleados en beneficencia a los monasterios que al cabo del año no hacían mas que enviar algunas libras de hilas a los hospitales. Quejóse monseñor Franchi del estado general del país en punto a cuestión religiosa, y el señor Luzuriaga negó que tal estado fuese alarmante ni digno de excitar los escrúpulos de la Santa Sede. Censuró monseñor la redacción dada a la base religiosa en la comisión de las constituyentes; pero nuestro ministro de Estado le hizo observar que lo que en dicha base se dispone, que a nadie se persiga por causas religiosas, sino por actos exteriores ofensivos a nuestra religión, está hace tiempo consignado en el código criminal vigente, y sancionado se puede decir, por nuestros obispos, que aprobaron en el Senado dicho código, y que nada dijeron contra el artículo que llevado ahora al código constitucional ha estado tanta alarma entre los propios prelados. El señor Luzuriaga, a su vez, se quejó al nuncio de que los obispos, en sus exposiciones sobre la redacción de la base religiosa, llegasen a amenazar con que no juraban

la nueva Constitución: pero monseñor Franchi creyó respetables los motivos que al episcopado español le movían, y negó el cargo principal que se le hacía, manifestando que solo uno ó dos habían amenazado con resistir el juramento.

La Iberia, haciendo mención de las ramificaciones que diariamente se descubren en la conspiración carlista, dice que arrojan nueva luz sobre los planes de ese incorregible partido, que en su demencia se juzga poderoso a derrocar por la fuerza de las armas la situación política creada a la muerte del último monarca, y contrayéndose a los trabajos de los mismos en Madrid se ratifica en la exactitud de sus informes y se espresa de este modo:

«Cuatro son los círculos que se han descubierto en esta capital, y cuatro los procesos que instruye el juez especialmente comisionado al efecto. El primero fué sorprendido el 21 de enero en la plazuela de Santo Domingo; el segundo el 12 del actual en la calle de las Dos Hermanas; el 16 del mismo mes en la calle de la Madera Baja; y por último el cuarto, que es al que nos referimos al dar nuestra noticia, lo fué el día 18 en la calle de Velarde.»

Ayer hizo un año que algunos generales y hombres políticos, directores de periódicos de oposición al ministerio Sartorius, eran sorprendidos y pocas horas después enviados de cuartel a apartadas provincias, desterrados al extranjero ó deportados a Canarias los que no tuvieron la voluntad, la destreza ó la suerte de burlar con la fuga ó el ocultamiento, la persecución.

Tan violentas transgresiones de la ley, apresuraron el instante del levantamiento de junio, que derrocó aquel poder abusivo y despótico. Desde esa ominosa caída, qué de tiempo malgastado, qué de ejemplo perdido, qué de esperanzas frustradas! El estado del país es una acusación viva y terrible contra los que tantos elementos de prosperidad y reforma han desperdiciado en mengua del progreso material y moral de la patria.

Sigue paralizada la bolsa. El tres consolidado se ha publicado hoy a 51-75 al contado; en diferida nada, pero corría el precio de 18-20.

El parte telegráfico de París de ayer trae solo nuestro tres interior a 50 1/4. El 4 1/2 francés a 95-50 y el tres a 66-80.

Entre las presentaciones de prelados firmadas por S. M., se cuentan, el obispo de Badajoz para el arzobispado de Tarragona; el obispo de Córdoba para el arzobispado de Sevilla; el obispo de Mondoñedo para Tuy, y para Jaén viene el de Menorca.

Ha llegado a Cádiz, de paso para Sevilla, el príncipe de Coburgo, casado con la princesa Clementina de Orleans.

El general Martínez ha sido repuesto en la comandancia general de Cádiz.

Las secciones de las Constituyentes hicieron en su reunión del domingo los siguientes nombramientos:

Para la comisión que ha de dar su dictamen acerca del proyecto de ley autorizando la constitución de la sociedad anónima titulada «Compañía del ferrocarril de Alicante a Almansa», a los Sres. Macerohom, Monares, Norato, Leonés, Alfonso, Bayarri (D. Pedro) y Campos.

Para la del proyecto de ley en que se autoriza la formación de la sociedad denominada «El canal de la Albufera», los Sres. Sorni, Batllés, Mascarós, Herrero, Navarro (D. Alonso), Dotres y Güel y Renté.

Para la proposición de ley relativa a que la publicación de la «Historia política y natural de la Isla de Cuba» continúe bajo la protección del gobierno, a los Sres. Llanos, Calvo Asensio, Lorente, García Ruiz, Fernandez Moratin, Roiz Pons y Martin.

Para el proyecto de ley autorizando la reorganización de la sociedad anónima denominada del «Ferrocarril de Langreo», a los Sres. Ruiz Gomez, Moyano, Sagasta, Gaminde, Alfonso, Gomez de Laserna y Alvarez Borbolla.

Adquiere cada día mas visos de certeza lo que hemos dicho respecto a la desamortización; pues la comisión encargada de presentar a las Cortes un dictamen sobre el asunto, propone asegurar las rentas de beneficencia, dando a los cupones de sus treses el privilegio de servir para el pago de las contribuciones, y vender los bienes sequestrados que pertenecieron a D. Carlos.

Respecto a propios, se dice; no sabemos si es cierto que solo se autoriza la venta del 20 por 100.

Después de estas noticias parece que se letrarán con interés los siguientes datos:

Valor capital de los bienes que disfruta el clero en pagos de su consignación.

N. 1.º Los del clero secular entregados en virtud de la ley de 5 de abril de 1845 por la capitalización de la renta líquida al 5 por 100.

Los de encomiendas y Maestrazgos entregados por la de 20 de abril de 1849 según los inventarios.

Los de frailes, monjas y cofradías entregados en virtud del concordato según la cuenta general de 1855.

Total.

N. 2.º Comisiones investigadoras. Cantidades líquidas recaudadas en metálico.

Capitales descubiertos y que pueden adjudicarse al clero.

Capitales investigados pendientes de adjudicación.

Total.

N. 3.º Productos y rentas que recaudan directamente los diócesanos según los datos existentes en la ordenación general de pagos, al tiempo que se redactó el presupuesto eclesiástico del año corriente. Total.

N. 4.º Cantidades que ha producido la venta de los bienes del clero hasta fin de 1854, valor total de las inscripciones transferibles de deuda consolidada al 5 por 100 que se han entregado a las respectivas diócesis y renta anual que devengan.

Numero de inscripciones.

Importe de los valores líquidos en venta.

Id. de las inscripciones que se han entregado.

Renta anual.

N. 5.º Numero y valor capital de las fincas rústicas, urbanas y censos de propiedad del Estado procedentes de la gran de San Juan de Jerusalén, ingenuis, canales, incorporaciones, mostros, etc.

	Núms.	Valor capital.
Fincas rústicas.	2,198	27,086,175 35
Id. urbanas.	1,155	35,117,144 3
Censos.	8,360	23,710,960 35
Totales.	11,914	84,914,279 1

Núm. 6.º Capital de las fincas urbanas y rústicas pertenecientes a los propios, con los productos anuales de los mismos, según los estados parciales remitidos por los gobernadores de las provincias. Faltan los pertenecientes a las provincias de Canarias, Navarra, Sevilla y Zamora.

	Núm.	Capital.	Productos anuales.
Fincas rústicas.	22,552	246,785,767 55	6,955,255 6
Id. urbanas.	88,574	668,550,956 21	22,942,258 27
Según cálculo aproximado, el producto de los bienes de las provincias que no han remitido los estados, asumiendo a.			3,687,057
Resumen de productos.			
Fincas rústicas.			6,955,255 6
Id. urbanas.			22,942,258 27
Productos de las provincias que no han remitido los estados.			3,687,057
Total.			33,582,510 35

Núm. 7.º Producto anual de las fincas, rentas y censos que poseen las universidades del reino, calculado por las fuerzas del año próximo pasado.

Núm. 8.º No hay datos estadísticos seguros sobre los bienes de instrucción pública y beneficencia. Sin embargo, en el resumen de los presupuestos provinciales correspondientes al año de 1854, dato que considera poco exacto el ministerio de la Gobernación.

Los productos fueron:

Los de instrucción pública.

Los de beneficencia.

Tampoco hay datos exactos sobre baldíos y reanegos. A pesar de ello, en conformidad de ciertas opiniones que se repiten un tanto exageradas, se tasán por el gobierno en.

Los montes y bosques del Estado, sobre cuyo valor tampoco tiene datos el gobierno, se calculan, bien que se considera exagerado, en.

No está regulado el valor de las minas de Riotinto, Linares, Falset y Marbella, y las casas de moneda de Júcar y Segovia, y tampoco el de los terrenos por derribo de murallas, glasis, etc.

Los desembolsos hechos por el Estado para el canal de Isabel II podrán ser reintegrados cuando se termina la obra.

Hay además algunas encomiendas de las órdenes militares y de la de San Juan.

INTERIOR. Hoy hemos recibido, aunque incompleto, el correo de antes de ayer.

Nuestro corresponsal de Sevilla nos da parte de la carestía que hay en los artículos de primera necesidad, de la indiferencia con que se mira la organización de la fuerza ciudadana de aquella ciudad, y de las muchas obras de caridad que están haciendo en los pueblos de la comarca y aun en el mismo Sevilla, el duque de Montpensier y su caritativa esposa.

Continúan el ayuntamiento y la diputación de Málaga tomando medidas para evitar que vuelva a faltar el pan en aquella ciudad, como sucedió en estos últimos días de lluvias.

En Jimena y en Ubeda han aparecido también algunos ladrones con carácter de carlistas, a juzgar por las noticias que hemos recibido de ambos puntos.

La causa formada a los asesinos del Sr. España, sigue rápidamente su curso. Parece que el promotor fiscal de Alicante ha pedido la última pena para los acusados.

En otro lugar verán nuestros lectores las noticias que, referentes a carlistas, hemos recibido hoy de Valladolid.

EXTERIOR. Las noticias del extranjero que encontramos en los dos correos que hemos recibido ayer, no carecen de interés.

Lord John Russell no ha podido salir aun de Londres por hallarse enfermo. Habiendo insistido Mr. Rochuek en la cámara de los Comunes para que se nombrase el comité investigador, cuya moción fué causa de la crisis ministerial inglesa, lord Palmerston se opuso formalmente a ello, prometiendo que iría una comisión a Crimea para hacer todas las investigaciones necesarias. Con este motivo ha dicho el noble lord que el Austria abraza la esperanza de que la Rusia consentirá en una paz honrosa; pero que en todo caso, los aliados continuarán la guerra con todo vigor. Es probable que lord Palmerston mismo no crea lo que ha dicho, pues si la Rusia viene a una avenencia, no será sino cuando la fuerza de las circunstancias le obliguen a ello. Las intenciones pacíficas se explican bien claro con el reciente llamamiento que ha hecho de toda la población rusa. Según dice La Patria, se ha formado con este motivo una oposición bastante viva en el Parlamento, y hasta se cree que el no haber aceptado el vizconde Godefrich la subsecretaría de los negocios de las Indias, ha sido por el temor de ver derribado el gabinete, si persiste en combatir la investigación, conforme fué votada. Tendría que ver que dentro de poco viésemos otra nueva crisis, que según las peripecias por que pasó la anterior, sería mas laboriosa y mas complicada.

Continúa a la órden del día la conclusión del tratado separado entre la Prusia y las potencias occidentales, y sobre este punto se hacen las versiones mas contradictorias.

Según la Gaceta de Postas, cada vez se hace mas probable que no llegará a conclusión este tratado. Los diarios de Berlín, sin embargo, le dan como cosa resuelta en sentido afirmativo.

El espresado diario asegura que las relaciones entre el Austria y la Prusia han tomado últimamente un carácter mas amistoso y pacífico; pero mal conviene esto con lo que el Diario Aleman de Frankfurt dice. Según este diario, el gobierno prusiano ha respondido al despacho austriaco del 14 de enero. El presidente del gabinete prusiano ha dirigido al embajador prusiano, en Viena, un despacho, en el cual le recomienda que no entre

en debates sobre las proposiciones del despacho austriaco. Espresa su sentimiento por el proceder de la corte de Viena, y añade: «S. M. el rey persiste en la convicción de que las garantías de seguridad y de independencia de los miembros de la Confederación germánica, resultado de las leyes fundamentales de la Confederación, no pueden ser aumentadas con promesas particulares, asi como no pueden ser puestas en peligro por los medios de seducción que se empleasen.

Parece, según el Times, que no son simples conferencias las que se van a celebrar en Viena, sino un congreso en toda forma. La Gaceta de Postas dice que tomará parte en él la Prusia, pero no lo creemos probable por ahora, a menos que no haya tales concesiones que las potencias occidentales crean conveniente acceder a ello.

También son sumamente contradictorias las noticias sobre las intenciones y los movimientos de los rusos en Polonia. Según la Gaceta de Silesia, los rusos han recibido órden de permanecer a la defensiva en todos los puntos, tomándose ya una posición defensiva cerca de Cracovia. Si se ha de creer a la Gaceta de Postas, se tomará la ofensiva en todos los puntos, para lo cual han salido las órdenes correspondientes de San Petersburgo. Apóyase para ello en los movimientos que están ejecutando los rusos, y en que las tropas que se habían retirado de las fronteras vuelven a emprender su marcha al Sur. Tal vez no sean esto sino movimientos estratégicos.

Parece que en Viena se verificará próximamente un cambio en el personal del ministerio, a cuya cabeza se pondrá el conde de Buol.

Continúan los preparativos militares en los estados alemanes.

Si hemos de creer lo que El Times dice, se confirma la noticia de que Nápoles piensa adherirse al tratado entre las potencias occidentales y la Turquía. También se habla de la adhesión de la Dinamarca y de la Suecia.

Todas las correspondencias están conformes en que se prepara una gran acción en Crimea. Osten-Sacken parece que trata de atacar a Eupatoria; pero no hay cuidado ninguno de este ataque, pues en Eupatoria hay 20,000 hombres y considerables obras de tierra. Liprandi ha vuelto a las alturas de Balaklava con 30,000 hombres.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 22 de febrero de 1855.

Abierta a la una y cuarto, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Dióse cuenta de los asuntos de que se habían ocupado las secciones en su reunión del 17 del actual.

Pasaron a los antecedentes tres exposiciones de los obispos de Orihuela, Huesca y Barbastro, pidiendo los dos primeros se sirvan declarar las Cortes en la nueva Constitución que la religión Católica, Apostólica, Romana, única verdadera es la religión del Estado y de todos los españoles, con exclusión de toda otra; y el tercero, que consignen las Cortes en la nueva Constitución el principio religioso, según el espíritu del artículo 14 del Concordato.

Pasó a la comisión que entiende en el asunto, una exposición del ayuntamiento de Hornachos, provincia de Badajoz, pidiendo que en atención a las circunstancias especiales en que se encuentran los bienes de propios de aquella villa, se exceptuen de la venta general que propone el gobierno.

Pasó a la misma comisión otra solicitud del ayuntamiento de Pol, provincia de Lugo, pidiendo que al ocuparse las Cortes del proyecto de ley de desamortización, tengan a bien conceder a los pagadores de rentas por foros la preferencia en la adquisición, ya sea por el precio en que se capitalicen, ya por cualquier otro que se acuerde.

Quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión nombrada para informar sobre la petición de los Sres. Sagra y demás diputados, relativa a la utilidad y gloria nacional que resultaría, de reunir y publicar varios documentos geográficos inéditos, y materiales botánicos, que aun existen archivados o almacenados, proponiendo a las Cortes que se apruebe dicha petición y que se nombre una comisión especial, que lleve a cabo dicho pensamiento.

Dióse cuenta de un dictamen de la comisión, encargada de darle, sobre los proyectos de ley de las concesiones y contratas existentes de caminos de hierro (véase el apéndice al Diario de las Sesiones de hoy); y el señor presidente anunció que se imprimiría y repartiría, y se señalaría día para su discusión.

Las Cortes recibieron con aprecio varias obras remitidas por el Excmo. Sr. D. Ramon Zarco del Valle, presidente de la real academia de ciencias.

Concedióse licencia indefinida para ausentarse de esta capital al señor Fernandez Gid; al señor Alfaro se le hizo la misma concesión por un mes; por do al señor Clemente y Vidal, y por tres al señor don Domingo Vela.

Leyóse la proposición del señor Navarro Zamorano, sobre que se envíe a la sanción la ley de incompatibilidades, y no fué apoyada por su autor por no hallarse presente como sucedió en la sesión última.

Dióse cuenta de una proposición de los señores Gaminde y otros, cuyo tenor es el siguiente:

«Pedimos a las Cortes se sirvan nombrar una comisión de su seno, que investigue la procedencia de la deuda flotante, con especificación de los valores que el Tesoro haya recibido en equivalencia de las letras, pagarés y demás cantidades que hoy la constituyan, asi como la legalidad de las contratas y transacciones hechas por el Tesoro en dicha deuda; que se marque al mismo tiempo la cifra exacta de la misma; cuya comisión deberá presentar un informe con urgencia a fin de que las Cortes lo tengan presente en las discusiones relativas a dicha deuda flotante, para que pueda exigirse la responsabilidad a que haya lugar, a las personas que hubiesen perjudicado los intereses públicos.

Como uno de sus autores dió en su apoyo

El Sr. GAMINDE Señores, el día 10 del corriente presenté esta proposición, y a invitación del señor presidente suspendí el apoyo hasta que estuviese presente el señor ministro de Hacienda, no porque fuese precisa su presencia, sino para que no se creyese que era un medio indirecto de negar al gobierno los recursos que pedía, porque nada está tan distante de mi ánimo, como dejarle desarmado en las circunstancias en que nos hallamos. Paso a apoyar la proposición.

Uno de los deberes mas sagrados que tienen las Cortes es el de mirar porque el sudor del pueblo no tenga una aplicación indebida. Aquí y en todas partes se ha levantado un grito unánime contra la inmoralidad. La nación entera ha marcado con el dedo de la infamia a ese sistema, y de inmoral ha sido calificado el partido que cayó a consecuencia de la revolución.

Esta calificación fué cubierta de aclamaciones generales. Pues bien, señores, parece imposible que después de una

declaración tan unánime se haya recibido la deuda flotante sin eximen de ninguna clase; por eso he presentado la proposición. Sabido es como se han hecho estas negociaciones; yo no quiero prejuzgar la cuestión; pero debo exponer un hecho notable, y es que en 1851, por encanto aparecieron ciento cincuenta y un millones, y los que hemos acusado al partido moderado de inmoral, hemos hecho un desierto en tomar sus deudas sin eximen ninguno.

No puede concebirse cómo el señor Collado admitió sin examen la deuda flotante; la admitió en la unión liberal como a muchos que combatieron el movimiento de Julio, y le dió carta de ciudadanía. Cuando yo veo personas que se nos dice no tenían una blanca hace diez ó quince años, y hoy tienen sesenta ó cien millones, sin tener talento ni capacidad, y que son dueños de la situación, debemos evitar como un deber nuestro que se pague lo que acaso no debemos. Si existiera contabilidad, sería fácil examinarlas; pero como no la hay, es preciso registrar expediente por expediente. Pido por lo tanto se examine el origen de la deuda.

Una de dos; ó el sistema derrocado en Julio ha sido calumniado, y si no lo ha sido, como lo creo, es absolutamente necesaria la investigación que propongo. Podrán restarse algunos millones por la responsabilidad que se exige al señor Collado que renovó la deuda contra lo que yo propuse.

Tiempo es ya de que la responsabilidad ministerial no sea una mentira.

El Sr. MADDOZ, ministro de Hacienda: Solo a cuatro millones asciende la deuda flotante anterior a la revolución de Julio. La medida que propone el señor Gaminde es por tanto de mucha gravedad; porque puede afectar al crédito. Conviene que donde tenga S. S. sospechas de haberse cometido alguna ilegalidad, pida el expediente que yo prometo traer aquí. Por tanto me atrevería a suplicarle que retirase su proposición, en la inteligencia que yo no recibo presiones de nadie; pues no reconozco sobornos, sino dos cosas; la reina y el parlamento, teniendo el placer de poder decir al Congreso que de 41 interesados en la deuda flotante, 39 me han prometido prorogar sus créditos por un año mas, a consecuencia de la sesión del sábado.

El Sr. GAMINDE: No conozco bastante las operaciones para poder decir en qué expediente ha habido fraude. Yo recelo de todos; porque he visto levantarse como la espuma a centenares de hombres sin talento ni capacidad. Ruego, pues, al señor ministro se sirva acceder a la suplica que le hago.

El Sr. MADDOZ, ministro de Hacienda: Dice el señor Gaminde que recela, aun cuando nada sabe. Señores: si solo por sospechas se hubiera de hacer investigación, sería un compromiso, tanto mas, cuanto que ya he manifestado que de la deuda flotante no hay mas que cuatro millones de reales.

El Sr. GAMINDE: Retiro la proposición, siempre que consienta el señor ministro en que los individuos que han firmado la proposición, examinen los expedientes.

El Sr. MADDOZ, ministro de Hacienda: No puedo consentir el que se introduzca el parlamento en el ministerio, porque eso sería la mayor calamidad. Yo me guardaré muy bien de mezclarme en las atribuciones de los señores diputados; pero asimismo será guardador de las prerrogativas de la corona y del gobierno.

Hecha la oportuna pregunta de si se tomaba en consideración la proposición de los señores Gaminde y otros, el Congreso acordó negativamente.

El Sr. CAMACHO: Como la palabra para un asunto que pudiera considerarse como de interés personal, porque a mi juicio interesa al decoro del Congreso.

En un período de esta capital, al darse cuenta de la sesión secreta que el Congreso celebró el domingo, se habla de las cuentas de las últimas legislaturas: no me corresponde por cierto la defensa de cuentas en que no he intervenido; sin embargo, se añade que los secretarios del Congreso disfrutaban de la subvención de una onza diaria, y el presidente la de mil rs. Esto se imputa. Yo he tenido el honor de ser secretario del Congreso en las últimas legislaturas; y puedo decir que ni los secretarios ni el presidente han disfrutado tal subvención. Esto es completamente inexacto, pero como afecta al decoro de las personas que tienen derecho a ser tratadas de distinta manera, me creo en la necesidad de consignarlo así públicamente.

El Congreso sabe bien que los individuos de la mesa forman parte de la comisión de gobierno interior. Los dos individuos que se sientan en estos escaños, y que han sido secretarios en la última legislatura, ni digno amigo el señor Monares y el que tiene el honor de hablar, no han sido primeros secretarios; por consiguiente, están en el mismo caso que cualquiera otro señor diputado, y no tienen responsabilidad especial. Pueden, sin embargo, decir y asegurar que no han disfrutado esa subvención ninguno de los secretarios del Congreso, ni sus presidentes.

Se me permitió también hacer la defensa de mi persona, pues mi amigo el señor Monares lo hará por mí al hacer la de los individuos que no se encuentran en este Congreso. Eos individuos son dignísimos de su reputación de hombres probos sea respetada como siempre. Entre ellos están los señores Martínez de la Rosa y Mayans, que ocupando elevadas posiciones, no ha podido ni aun la calumnia tener pretexto para atacarlos.

Ruego, pues, a la mesa, que bien por órgano del señor presidente de la comisión de gobierno interior ó por cualquiera de los señores individuos de ella, que han examinado las cuentas, declaren aquí qué es lo que hay de cierto en este asunto; si los secretarios y el presidente han recibido cantidad alguna, y si son ciertos esos hechos escandalosos que se denuncian, si al menos he oído.

El Sr. MONARES: Señores, no hubiera tomado parte en este negocio, si menos lo hubiera hecho desde que he leído el párrafo que se copia sobre el particular del periódico El Buen Sentido, porque al leerlo, me he convencido de que por primera vez ha desmentido su nombre al asegurar lo que en él se dice.

Entre otras cosas, se habla de un millón de arrobas de azúcares. Que los presidentes recibían una subvención anual. Desde luego se vé que esto no puede ser admitido por nadie; pues cualquiera que sea la opinión de las administraciones pasadas, tratándose del gobierno interior de las Cortes una subvención tan general no puede menos de ser ridícula.

Era necesario para eso haber cometido un robo. Pues qué no conoce el redactor del Buen Sentido las personas que han figurado en las comisiones? ¿No sabe que la mayor parte de ellas son de probidad? ¿Tanto abundan por desgracia los hombres corruptos ó inmóviles que han venido a este Congreso? Esta es una acusación que por general es demasiado ridícula.

Yo he conocido muchas de las personas a quien se alude y ya que no se hallan presentes los demás que componen la mesa entonces, yo cumplo con un deber saliendo a defender la reputación de mis dignos compañeros. Yo pido y exijo que se haga entender a la prensa periódica, que no debe ocuparse en vulgaridades que pueden comprometer el nombre y la honra de personas muy respetables. Yo, pues, me atrevo a proponer a la Asamblea, recordando la idea de mi amigo el Sr. Camacho, que desde luego se nombre una comisión que examine las cuentas de los gastos hechos en el Congreso en años anteriores, para que se vea si pudo haber desfalco para dar las gratificaciones a presidentes y secretarios, según se dice. Esto es importante, señores, porque no recae solo en ciertas y determinadas personas de tal ó cual administración; sobre quien recae, y a quien esto puede desprestigiar es al gobierno representativo; porque, qué dirán los pueblos al ver que se ha gastado un millón en azúcares, que el presidente tenía 1000 rs. diarios; los secretarios una onza; que se compraron 4,000 botellas de una clase de vino, 3,000 de otra, etc. y no se rechaza semejante

que han sido presidentes y secretarios del Congreso queden en el lugar que les corresponden.

El Sr. PRESIDENTE: Las cuentas á que se han referido los señores diputados que acaban de hablar están sobre la mesa á disposición de los señores que gusten examinarlas. Ellas han de ser publicadas en su día, según dispone el reglamento, y entonces se verá cuán infundado es lo que ha dicho la imprenta.

El Sr. RUIZ PONS: Creo que el señor Batlló debe rectificar lo que dijo el otro día respecto al clero parroquial de Galicia. Dijo á entender que este es inmoral, cosa que no puede nunca decirse con fundamento, de ninguna clase; ó corporaciones. En Galicia hay ocho mil pilas bautismales, y eso prueba lo numeroso de la clase, y la gran influencia que ejerce sobre los habitantes; si el clero fuera inmoral, inmoral serían los gallegos, y todo el mundo les reconocería la cualidad contraria. Creo que el señor Batlló debe hacer una rectificación.

El Sr. BATLLÓ: Cuando hablé de alguno de los desmanes cometidos por individuos del clero en Galicia, no quise significar todo el clero, porque, como toda corporación numerosísima, tiene entre mucho malo, muchísimo bueno. Esta es la idea que tengo, no solo del clero, sino de los hombres en general, á los cuales creo mas buenos que malos.

Por lo demás, lo que dije respecto de los casos que cité, consta de expedientes, así como también la relajación de varios curas de Galicia, que van de feria en feria, de fiesta en fiesta, llevando algunos el ama á la grupa.

El Sr. RUIZ PONS: Doy gracias al señor Batlló por la rectificación que acaba de hacer. Advierto, sin embargo, que yo no he visto en Galicia á los curas llevar las amas en la grupa.

El Sr. MONCASI: Habiéndome prohibido en Francia la circulación del periódico titulado *La Corona de Aragón*, desearía que el Sr. ministro de Estado dijese si sabe que se haya tomado igual providencia respecto de *El Triunfo*.

El Sr. LUZURIAGA, ministro de Estado: El gobierno no tiene hasta ahora noticia de que se haya prohibido en Francia la circulación de *El Triunfo*. Si llega á tenerla lo participará á la prensa para que no experimente perjuicios.

Entrando en el orden del día, se aprobó, sin discusión, el proyecto sobre indemnización al heredero del señor Mendizábal.

Procedióse acto continuo á la discusión de la base 2.ª constitucional, y se leyó la siguiente enmienda.

«Péñimos á las Cortes que al final de dicha segunda base se añada: «En las actuales capitales de provincia y puertos habilitados de la Península é islas adyacentes se permita el ejercicio del culto ó de cualquiera otra religión, pero sin prácticas públicas exteriores.

Palacio de las Cortes 7 de febrero de 1855.—F. Trinidad, de Herrores, Pablo Avevilla, D. Masarós, Francisco Salmerón, J. Alvaro de Zafra, M. Calvet, Rafael Monares.

Como uno de los firmantes dijo.

El Sr. SALMERÓN: Después de algunos días de silencio, diversamente interpretado por cada periódico, vengo á tomar parte en una cuestión de suyo trascendental, como que toca á las conciencias y es también el arsenal á donde los partidos opuestos á las reformas, acuden por armas para hacer la guerra á las instituciones y á los amantes de la libertad.

Ante todo es menester que hagamos una protesta los autores de la enmienda que se discute. No se crea que por defender nosotros la libertad de cultos seamos menos católicos que los que sostienen la intolerancia. Tenemos la convicción de que la religión cristiana es la primera, la mejor, la única verdadera; pero por eso no tememos ponerla frente á frente de las demás, porque estamos completamente seguros de que no ha de perecer ni menoscabarse por el examen ni comparación con las demás.

En la región de las teorías abstractas ¿cuál es el argumento que podéis presentar para combatir la libertad de cultos y menos aun la libertad de conciencia? La libertad en cuestiones religiosas, significa mucho mas que en los actos de la vida común; los actos religiosos deben ser hijos de la espontánea libertad. Donde se mata esta, pierden todo su mérito las creencias.

Todas las naciones civilizadas de Europa, vienen profiriendo ese principio de libertad en mayor ó menor escala, y únicamente en España es donde no se profesa, al principio la segunda mitad del siglo XIX, cuando todo parece que respira libertad.

Debía el Sr. Lafuente haber tenido en cuenta que para ser eclesiástico es menester saber mucho. Sabe que el eclesiasticismo es necesario que se asemeje al hombre industrial que saca el oro de entre la arena: vosotros lo que habeis hecho es sacar la arena y dejar el oro. ¿Habeis sacado el diamante de la piedra? No habeis tomado la piedra y dejado el diamante.

El Sr. Olózaga, que se remonta siempre al origen de las cuestiones, cometió un error lamentable al contestar al señor Corradi en la última sesión. Decía S. S.: «las abstracciones en estas cuestiones son inútiles. ¿Cómo se dice esto donde hay personas que saben que cada escuela contestará de distinta manera á la pregunta? Ignora S. S. que la escuela filosófica le dará otra contestación? No es posible que el señor Olózaga no sepa que entre la escuela utilitaria y la filosófica del derecho, hay una escuela que está sumamente encañada en la civilización moderna, que es la escuela histórico-filosófica. ¿Y qué dice esta escuela? Contesta que la libertad de conciencia no puede sorprenderse en el corazón del hombre: que antes que la conciencia está Dios, y que en el momento que la ley se interpone entre el hombre y Dios, mata al hombre, matando en él la facultad de adorar á Dios según su conciencia y su razón le dicen. ¿Ignora el Sr. Olózaga que la libertad de cultos está sancionada en las mejores escuelas de derecho?

Nos decía el señor ministro de Estado, padeciendo en ello un error, «mirad que si marcháis por la senda de la libertad de cultos, cuando volváis la vista atrás os encontraréis solos; vuestra mujer, vuestros hijos y los pueblos en masa, os abandonarán.» Señores, este no es el terreno de la cuestión: el terreno es el de la razón, el de la filosofía. Siempre que se ha consultado á los pueblos en materia de razón, donde la preocupación tiene entrada, han contestado negativamente. ¿Y qué extraño es que así suceda en puntos de esa naturaleza, cuando ha sucedido en ciencias exactas y cálculos demostrables? ¿Qué sucedió cuando se anunció la idea del nuevo mundo? ¿Qué sucedió con Copérnico? ¿Qué sucedió con Eulero? En todo aquello en que la generalidad no siente y toca, la contestación es siempre contraria y desfavorable á la civilización y al progreso. No consultemos, pues, al vulgo sino á los hombres de ciencia.

Señores, en las reformas religiosas ¿ha consultado siempre á la opinión publica? Todas las reformas trascendentales en materias religiosas han sido tomadas por una razón suprema, y esta razón se ha convertido en derecho. El hombre pensador, el reformador de la ley se eleva sobre la humanidad, y adopta lo que es mas conveniente.

Y vosotros que queréis ser eclesiásticos, ¿sabéis cuál es el verdadero medio entre la intolerancia religiosa y la libertad de cultos? La libertad sin prácticas exteriores: este es el término medio para satisfacer ambas escuelas de esa manera quedan todos satisfechos. Nosotros debemos ir labrando las reformas sin causar ninguna lesión grave en lo que se halla establecido.

La misma religión, y hasta la riqueza material, ganaría mucho con la libertad religiosa; sin que nada tenga que temer la familia que tanto ha mejorado con la predicación del Evangelio.

El derecho de gentes tampoco tendría nada que temer, antes por el contrario, ganaría mucho.

No basta decir que el país no está preparado para ello, porque nosotros pedimos la libertad de cultos en nombre de la misma religión católica, seguros de que cuando el hombre tiene fe en su religión, no hay poder humano que

le aparte de ella, y cuando hay un pueblo como el nuestro, cuya historia, tradición y monumentos están probando su fe y su conciencia, no hay nadie que pueda arrancarle sus creencias, y mucho menos considerando que no hay religión que pueda ponerse en parangón con la nuestra.

La religión cristiana aun tiene que temer por la publicidad y discusión sin punto á la disciplina eclesiástica, que está muy alta para poder recelar cosa alguna de cualquiera de estas religiones. Así, pues, no puede haber ningún inconveniente en que se establezca la libertad de cultos, porque de esta competencia resultaría una ventaja, y es, que observándose mejor todas las prácticas verdaderamente cristianas, ganaría mucho la fe y las creencias religiosas.

Tampoco tiene que temer nada la iglesia del fanatismo. Y cuidado, señores, que este es el enemigo mas temible, porque un celo indiscreto y ciego arrastra hasta cometer crímenes. Además es preciso que no olvidemos lo que hoy se adora mas es el becerro de oro; y esto sucede, porque no pudiendo cada hombre adorar á Dios á su modo, tiene que disimular sus opiniones en esta parte de la manera que menos grava sea y hacerse hipócritas, lo que seguramente se evitaría si existiese esa intolerancia.

Es mas, señores diputados, en este terreno es menester agotar todos los recursos: ya que seamos menos en número, seamos fuertes en razón.

¿Habeis visto que la fraternidad provoca intereses opuestos? Citadme un pueblo que levante la guerra con la libertad religiosa. Por fortuna la intolerancia religiosa ha perdido ya su campamento; no sabe cuales son sus soldados, porque allí donde ella está, allí está la muerte, el estermio, la asfixia de la conciencia humana. La libertad de cultos y de conciencia estrecha su interés, identifica las creencias, va ganando terreno.

Acudiendo, empero á la historia, que es de donde se sacan armas para todo. De la intolerancia religiosa, de la expulsión de los árabes.

La libertad religiosa aumenta la población, y con esta la riqueza, la civilización. La libertad absoluta de cultos no hiera á nadie, respeta la paz, da brillo á la industria, hace prosperar el comercio, aumenta la riqueza de los pueblos.

Bien sé yo que con un argumento *ad terrorem* me citareis la época del fanatismo. No la temáis, ya pasó para no volver jamás; tal vez el imperio de la filosofía está empujando para dentro de poco tiempo. No hay que temer, pues, esa lucha; no tiene ejércitos que mandar, no tienen soldados que combatan en sus filas.

Yo os interpelaré con un argumento *ad hominem*, y cuando me digáis que puede alterarse la paz, yo os diré que no hay razón para que así suceda en un país tan pacífico, tan sedado, tan tolerante como España; porque nosotros no fuimos los intolerantes, lo fueron nuestros dueños, nuestros dominadores, lo fué el *Santo Oficio*. Ahora bien: yo pregunto ¿qué es lo que debemos buscar? La posibilidad: á este terreno dejáis reducida la libertad de cultos, después de haberla rechazado las enmiendas de los señores Ruiz Pons, Montecinos, Corradi y Degollada. Acabáis de consignar la soberanía del pueblo, y vais á hacer ahora que se mate la soberanía de la conciencia; vais á hacer que el pueblo sea tirano de sí mismo. ¿A quién se le ocurre contradicción semejante? ¿Pues qué creéis que entre los que nos han favorecido con sus sufragios, no habrá infinitos que piensen como nosotros? Si, seguramente; y es por lo tanto llegada la ocasión de la posibilidad. Lo que venimos á establecer con la enmienda es la libertad de cultos; ¿hay nada mas natural, oportuno ni necesario en esta época? Esto no es nuevo entre nosotros.

Y los intereses materiales, ¿no ganarán también con la libertad religiosa? Sin duda que sí, porque los industriales, los hombres de negocios, vendrán mejor á este país teniendo esa libertad, que careciendo de ella. Por todas estas razones suplico á los señores de la comisión que tengan á bien admitir en todo ó en parte la enmienda.

El Sr. ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Señores, es una desgracia mia tener que usar de la palabra después de elocuentes discursos, y mas cuando se trata de una materia tan grave, cual es la contenida en la base 2.ª de la futura Constitución. En la dificultad de seguir á tantos oradores y de contestar á todos los argumentos, lo mejor será generalizar la cuestión.

Felizmente, todos los que han hablado han hecho la protesta de su catolicismo, de su amor á la verdad, sin duda porque no quieren imponer el error al pueblo español.

Señores, en nombre de la libertad se pide ahora la tolerancia de cultos para ciertos y determinados puntos; y al probar la bondad absoluta de la libertad de cultos, se quiere privar á unos pueblos de esta bondad, al paso que se quiere dar á otros.

En nombre de la libertad se puede decir también que no hay ninguna religión ni mas tolerante, ni mas dulce, ni amiga de la libertad del hombre; que la que profesamos los españoles. Algunos oradores, entre otros el Sr. Degollada, han dicho que el principio de igualdad y el de libertad no se consiguió hasta que vino Cristo al mundo, y un celebre escritor francés dice que mientras la religión cristiana no vino al mundo, los hombres no pudieron llamar hermanos á los Césares.

Examinese la historia del cristianismo y encontraremos progresos siempre, porque en todas las situaciones no puede menos de ser progresivo el cristianismo. No confundáis la religión con sus abusos: no creáis que lo que se ha hecho muchas veces en nombre de la religión, es la religión misma. La que profesamos, repito, es progresiva, se acomoda á todas las sociedades, á todos los tiempos, y á todas las formas de gobierno. Esta es una verdad que no necesita demostración.

Pero al querer presentar el principio religioso como contrario á la civilización y á las leyes, se han citado hechos históricos enteramente contrarios á la esencia de esa religión. Esos hechos están en oposición con el espíritu del cristianismo, con la verdad católica y con la marcha que han seguido siempre los verdaderos pastores de la iglesia. Aun diré mas en nombre de la religión, los gobiernos han abusado y esgrimido las armas de esa misma religión para fines puramente políticos, y la mayor parte de los errores que se atribuyen á la religión, han sido consecuencias de malhadados sistemas por los que se ha querido imponer creencias que no se querían. Por eso he dicho otra vez, que siempre la tolerancia y la libertad habrán nacido de los hechos y no del derecho.

Nos ha citado el señor Salmerón al emperador Constantino como para decir que no convirtió el hecho en derecho, y yo le pregunto: ¿el emperador Constantino encontró el imperio lleno de cristianos cuando abrazó el cristianismo? El hizo religión del Estado? Indudablemente que sí: para establecer el derecho.

Nos ha citado también S. S. á Recaredo, y yo le preguntaré asimismo: ¿cuando Recaredo abrazó el catolicismo, era la España arabsa ó era católica? Bien seguro estoy de que S. S. me contestará que era católica, y en ese caso demostrado está que el hecho precedió al derecho.

Muy versado el señor Salmerón en la historia, ha sabido elegir los países en que no se derramó sangre al variar la unidad religiosa, y ha llamado aquellos donde corrió á torrentes. Buen cuidado ha tenido S. S. de no hablarnos de Alemania.

Ha dicho el señor Salmerón que la autoridad había impuesto las creencias. ¿Y quiere S. S. que impongan nosotros una cosa que no puede imponerse, que nace del consentimiento y no de la coacción. Todas las reformas religiosas desde el siglo XVI en adelante han tenido su origen en el hecho y en el derecho.

Dice S. S. que la España es la única nación que conserva la intolerancia: S. S. no ignora que en España no existen las causas porque se ha establecido en otras naciones, ni tampoco en iguales circunstancias. Nadie ha dudado que la España es unitaria en materias religiosas, y la prueba está en que no hay demostración alguna en contrario. ¿Para qué

se quiere, pues, establecer esa tolerancia en la Constitución? ¿Para fijar un derecho de los españoles? ¿Para fijar un derecho de los extranjeros? Para los primeros ya está establecido lo que la nación desea; para los segundos no puede establecer sus derechos una constitución española. Según lo que establece la Constitución en la segunda parte de su base todo español puede estar tranquilo, seguro de que nadie le persiga por sus opiniones religiosas. Ahora bien: ¿Sería conveniente que dejáramos de ser unitarios? Creo que las consecuencias serían desventajosas para el Estado, y voy á decir mi opinión sobre este punto.

Refiriéndose á la enseñanza religiosa, decía el otro día el señor Ruiz Pons, después de haber defendido la ilimitada libertad religiosa, que á los jesuitas se les debía prohibir la enseñanza; ¿y se puede concebir libertad y tolerancia religiosa sin libertad de enseñanza en arreglo á sus conciencias? No; lo lógico es, establecida la libertad religiosa, establecer la libertad de enseñanza. Pues bien; si lógico es así, en el estado en que se encuentra la nación española, si estableciésemos la libertad religiosa, y por consecuencia la libertad de enseñanza ¿quién se apoderaría de ella aquí? ¿Cuáles serían las ideas que se inculcarían en el ánimo del pueblo? ¿Qué remedio podría poner el gobierno para impedir que se extendieran esas ideas condenadas por los liberales de España? Ninguno; porque si el fanatismo existe hoy en un grado, existiría luego en veinte.

Para probar la inconsecuencia de la tolerancia de derecho, basta decir que España no dejaría de ser católica, y de consiguiente no tendría el gobierno los medios que hoy tiene para impedir que se extralimitasen de sus facultades los encargados del poder espiritual.

Con la tolerancia religiosa vendría la pérdida de una infinidad de derechos, trayendo la abolición de todas las leyes, dejando en absoluta libertad al clero para obrar como quisiera. Establecida la libertad de cultos no podríamos impedir la publicación de disposiciones pontificias que tal vez pudieran herir la situación de España; no podríamos tener la inspección que el gobierno tiene por el patronato. ¿No es mejor que haya la verdadera tolerancia de hecho, que sea bastante para que cada uno crea lo que le parezca, y para que nadie pueda merecerse en ejercer coacción de ningún género sobre los que tienen otras creencias y opiniones?

La base de la comisión ha recibido dos clases de ataque: uno de los que quisieran se consignase solamente la unidad y ninguna frase de tolerancia: otro de los que juzgan que la tolerancia de hecho no es un adelanto, sino que solo tiende á conservar las cosas como están. A los primeros podré decir que la tolerancia de hecho no está en oposición con la existencia de la unidad religiosa. La tolerancia y la unidad no son dos cosas opuestas como suele decirse.

La religión católica puede ser única, y sin embargo, estar dentro de una secta ó religión. Y la conducta natural de los ministros católicos es la de inculcar la verdad, sin apelar á medios violentos, porque la religión no se vale de otros medios que de la persuasión. La unidad religiosa en un país que es necesaria como en el nuestro, no está, ni puede estar en oposición con la verdadera tolerancia. Mas es: la religión católica hoy la discusión única, y no está en oposición con los adelantos que en todas épocas se han hecho en las ciencias: descansen pues, los que quieren la unidad, aunque vean consignada la tolerancia en la base porque es conforme al estado del país, al espíritu de la religión, á la legislación vigente. A los que quieren mas, ó aquellos á quienes parece limitada la base, les diré que sus mismos argumentos prueban que comprenden que la situación del país no permite consignar la libertad de derecho en la ley fundamental, y que por lo tanto si en el estado de nuestra nación basta dejar consignada la tolerancia de hecho, la base que presenta la comisión es la que debe sostenerse, y la única que conviene en el estado en que se encuentra el pueblo español.

Después de rectificar los señores Degollada, Salmerón y ministro de Gracia y Justicia, tomó la palabra y dijo el Sr. LA FUENTE: ¿Quién había de creer después de oír al señor Salmerón, que había de limitarse á pedir la libertad de cultos solo para las capitales de provincia y puertos habilitados? ¿Si es un beneficio por qué limitarlo de esa manera? ¿Solo con esta indicación y con recordar que la Asamblea ha desechado otras enmiendas equivalentes, parece que era censurado insistir mas en esta cuestión. Pero una vez que el señor Salmerón ha combatido el dictamen de la comisión, esta tiene que defenderlo.

Se pregunta que vamos á lograr consignando en la Constitución el principio de intolerancia. Debo repetir muchas veces que la comisión no establece como base ningún principio de intolerancia.

La comisión ha elegido lo que le ha parecido mas acomodado al espíritu y necesidades del pueblo. ¿Es posible sea lo dicho, que hallándose establecida la tolerancia en otras naciones mas civilizadas, nos quedemos nosotros rezagados solo por conservar la unidad religiosa?

Si esas naciones pudieran llegar á esa unidad, es indudable que la recibirían como un bien de inapreciable estima, porque con ella desaparecerían las luchas que hay en esos países entre católicos y protestantes.

En ninguna nación se ha establecido la libertad de cultos espontáneamente ni por medio de sus legisladores, como aquí se pretende hacer; sino que ha costado guerra y disturbios como sucedió en Alemania en que tuvo lugar la guerra llamada de los labriegos.

Les hicieron creer, que con la tolerancia les venía la igualdad, y entonces se presentó el comunismo que es ya muy antiguo en Europa. Cundió la doctrina de que todos los hombres son iguales, de que la tierra es de todos; sin que haya ninguno con derecho preferente á ella, y de que la propiedad es por lo tanto una usurpación.

En Francia se concedió la libertad de cultos después de un siglo de guerra sangrienta; se anunció por la fuerza, cuando había un gran número de prosélitos de otras creencias.

Decía el señor Salmerón, que la libertad de cultos favorecía á la familia, al derecho de gentes, á la religión y á la riqueza publica. Señores, la tolerancia religiosa no hace mas que producir discordia en las familias. ¿Qué disgusto no hay en una familia cuando uno de sus individuos abandona la religión que los demás profesan, y que profesaron sus padres?

¿Y en qué perjudica el catolicismo al derecho de gentes? ¿En qué favorece á la religión misma, la tolerancia de cultos? Dice S. S. que la unidad de cultos produce el fanatismo religioso, y yo diré á S. S. que España es acaso el país en Europa de menos fanatismo. Donde hay verdadero fanatismo, es donde haya libertad de cultos, porque se sobreestiman las creencias; y esto es debido á que todas las religiones son agresivas, y las religiones que vinieran á establecerse á España, procurarían hacer prosélitos, y los católicos cuidarían de no perder los suyos y atraerse los demás.

Dice S. S. que no hemos adelantado desde el año 37, y á esto solamente le diré que para saber si la comisión concede algo, que pregunte á los prelados españoles su opinión respecto de la base. Lo que la comisión propone no se ha propuesto hasta ahora en ninguna ley fundamental.

Concluyo rogando á las Cortes se sirvan por tomar en consideración la enmienda de que nos ocupamos.

Hecha la pregunta de si se tomaba en consideración la enmienda de los señores Salmerón y otros, se pidió que la votación fuese nominal, y verificada esta, resultó aquella desechada por 136 votos contra 91, en la forma siguiente:

Señores que dijeron no: Huéves, Vega de Armijo, Codorniu, Rúa Figueroa, Muchada, González (D. Antonio), Madrid (D. Pascual), Oribeo, Sagasti.

Sancho, Lasaia, Olózaga (D. Salustiano), Herce, Río Rosas, Valera, Valdés, Izarra, Lara, Montero, Lorente, Pérez (D. T.), Cuervo, Eris, Serrano Bedoya, Miguel Romero, Urtiz, Gómez de la Serna, Fuente Andrés, Alonso Martínez, Cuenca, Hazañas, Sanz, Zorrilla, Santa Ana, Corvera, Güell, Güell y Vigo, Castro, Hernández de la Rúa, Lemery, Orcejo, Cantalapiedra, Avedillo, Sánchez del Arco, Oliver, Echagüe, Torrecilla, Osorio Pardo, Fernández, Echazú, Angulo, Olea, Fuentes, Villalobos, Llamazares, Miranda, Lallana, Borbolla, Olózaga (D. J.), Roda, Sevilla, Forto, (D. M.), Serrano Domínguez, Blanco, Rancés, Abarantes, Collado.

Señores que dijeron sí: Alfaro, Echevarría, Busta, Maestre (D. A.), Poca, Puig, Montemayor, Peña, Milagro, Mariategui, Udaeta, Salillas, Campos, Rivero Zidraque, Molinero, Moyano, Moreno Nieto, Arias, Vela, Yañez (D. Manuel), Cantero, Mesina, García (D. S.), Alonso Colmenares, Inigo, Areal, Campaner, Contijo, Sagasta, Cimacho, Yañez (D. Ignacio), Cárnovas, Concha (D. Manuel), Leon y Medina, Dulce, Mac-crohom, Norato, Reus, Tamarit, Izarra, Jón (D. Tomás), Mesa, Pardo Osorio, Novoa, Macia Castelló, Perales, Ros de Olano, Monzon, Olano, Guardamino, Altuna, Victoria, Sanchez Silva, Osorio (D. Ramon), Nocedal, Gallego, Celso, Gómez (D. Manuel), Sr. Presidente, Total 136.

Señores que dijeron sí: Calatrava, Montmar, Ruiz Gomez, Herreros, Zafra, Pita, Martín, Poyan, Vargas, Bugueiro, Torre (D. Juan), Galvez Canero, Perez (D. Ramon), Ribot, Clement, Alonso (D. Juan Bautista), Aguilari, Egozeu, Aveilla, Gómez de la Matia, Gil Virseda, Llanos, Salmerón, Labaron, Figueroa, Ruiz Pons, Gonzalez (D. Ambrosio), Bueno, Labrador, Acevedo, Ordaz, Alonso Gordero, Marugan, Martínez (D. J. de la Cruz), Urrutia, Collantes, Degollada, Codina, Fuster, Forgas, Montesino, Gurria, Sandoval, Villar, Navarro Zamorano.

Pasó á la comisión de desamortización, una exposición del ayuntamiento de Nava del Rey, pidiendo que al tratar de dicha ley respeten el convenio celebrado con los acreedores de propios por ser beneficioso á los actuales intereses de esta población y á la hacienda pública.

Se leyeron y fueron aprobados definitivamente devueltos por la comisión de corrección de estilo el proyecto de ley para que quedara derogada desde 1.º de enero de 1855, las contratas existentes sobre cobranza de contribuciones: el de autorización al gobierno para emitir títulos de la deuda pública consolidada del 3 por 100 en cantidad suficiente á extinguir 500 millones de la flotante, y el que trata de satisfacer al heredero del señor Mendizábal el saldo que se le adeuda por sus desembolsos durante el sitio de Cádiz en el año 1835.

Dióse cuenta de que la comisión nombrada para el proyecto de ley relativo á la formación de la sociedad denominada: «El canal de la Albufera», había nombrado presidente al señor Masarós, y secretario al señor Sorni.

Se leyó el dictamen de la comisión encargada de examinar los proyectos de ley sobre las concesiones y contratas existentes de caminos de hierro, en cuyo dictamen se ocupó de la concesión del ferro-carril del Guadío á Valencia, (véase el apéndice 5.º al Diario de las Sesiones de hoy). El señor presidente anunció que se imprimiría y se señalaría día para su discusión.

Acordóse que se unieran á los antecedentes, una exposición del señor obispo de Córdoba, pidiendo á las Cortes que se retire toda la base 2.ª de la futura Constitución, y se sustituya con los artículos de la 12.ª ó 43.ª, que tratan del particular.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: dictamen de la comisión sobre pension á Doña Amalia de Nava: á la viuda de D. Bautista Zarbano: idem de autorización á las acciones de ferro-carriles y carreteras, creadas y emitidas en pago de obras y de subsidios ofrecidas á varias empresas idem de los dictámenes de la comisión de ferro-carriles de Tarragona á Reus; de Barcelona á Mataró; de Barcelona á Granollers; de Barcelona á Martorell; de Mataró á Arens de Mar; de Aranjuez á Almansa; de Alar á Santander, y de Seo de Urgel á Ciudad-Real.

Se levanta la sesión.

Eran las seis.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 22 DE FEBRERO.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

EXPOSICION A S. M.

Señora: La opinión publica está exigiendo hace largo tiempo la formación de unos códigos que satisfagan las necesidades del país, y en que los tribunales encuentren reglas ciertas y seguras para aplicar el derecho á los hechos controvertidos. El ejemplo de otras naciones cultas, que su-

cesivamente han venido uniformando su legislación; el cambio radical que ha experimentado en nuestra patria el antiguo sistema político; las modificaciones que ha sufrido y el desenvolvimiento que ha tomado la propiedad á consecuencia de la desamortización civil y religiosa, y el deseo justo y natural de simplificar y de generalizar los preceptos legales esparcidos en numerosas complicaciones, han influido poderosamente en el ánimo de los anteriores gobiernos, y fienen que influir en el actual para promover la gran obra de la codificación española.

Las comisiones nombradas al efecto han correspondido dignamente á la confianza que se ha depositado en sus luces, en su experiencia y en su laboriosidad, y han hecho ya un gran servicio al país con la redacción del código penal, por mas que este adolezca, como adolece sin duda, de algunas imperfecciones que se han conocido en la práctica, y cuya corrección se ha verificado teniendo á la vista los luminosos informes evacuados por los tribunales y por los mas distinguidos juristas. También se halla concluido el proyecto del código civil, y toca á su término el de procedimientos, faltando únicamente revisar y dar nuevo impulso á estos trabajos para que se cumplan los deseos de la generalidad de la nación, no satisfechos todavía, acaso por elevadas consideraciones, mas bien que por falta de celo de los dignos individuos que componen la comisión.

Por que si bien es cierto, Señora, que la publicación del Código penal era de necesidad inmediata é imprescindible para declarar los hechos criminales y para determinar las penas correspondientes, variables antes de ahora por la diversidad de las prácticas de los tribunales que no podían ajustarse siempre á las reglas asignadas en nuestras complicaciones antiguas, fundadas en principios anatematizados en el día por la ciencia y por la humanidad, no lo es menos que la formación del Código civil no era tan urgente ni tan necesaria, ni de utilidad tan reconocida, ni con tanto empeño reclamada por la opinión.

Las máximas de derecho proclamadas por los legisladores y por los jurisconsultos del imperio, que han atravesado los siglos, sobreviviendo á todas las revoluciones, servido de fundamento á casi todos los códigos de la edad media, y que constituyen en su esencia la legislación civil de los pueblos modernos: esas máximas que hallamos en el libro inmortal de las Partidas, magnífico monumento de la sabiduría de nuestros mayores, en las compilaciones de leyes de algunas provincias del reino, en los escritos de nuestros mas célebres jurisconsultos, en las prácticas de nuestros tribunales, esas son las que en su mayor parte rigen en las contiendas civiles y sirven de norma para la decisión de los litigios.

Estas consideraciones sin duda, así como la muy importante de que en muchas provincias del reino se hallan en todo su vigor instituciones civiles, muy diferentes en puntos esenciales del derecho de Castilla, han debido de ser la causa de que se hayan presentado obstáculos poderosos para realizar prontamente una general reforma. Que no se arriancan, Señora, con un solo raso de pluma leyes hondamente encañadas en las costumbres de los pueblos, que los han regido durante muchos siglos, y que han creado intereses que es preciso respetar en todo lo posible, procurando armonizar lo que es tradicional é histórico con las justas exigencias de la actual civilización.

Sin embargo, el Gobierno reconoce que es ya tiempo de acelerar esta obra, para cuyos fundamentos han de servir de mucho los preciosos materiales que encierran nuestros códigos, desde el libro de los Jueces hasta las últimas colecciones. Así se fijará el derecho, será mas fácil la tarea del juzgador y del jurista, y desaparecerán las numerosas contradicciones que tienen que existir por necesidad en los preceptos legales de códigos publicados en tiempos tan diversos, bajo principios tan opuestos, y con tan diferentes tendencias.

Mas para que esta empresa se realice con la prontitud que tanto se desea, es preciso aumentar el número de los individuos que componen la comisión, á quienes no basta todo su celo é inteligencia para atender á la vez á trabajos tan complicados y urgentes.

Por estas consideraciones el ministro que suscribe tiene la honra de proponer á V. M. el adjunto decreto.

Madrid 21 de Febrero de 1855.—Señora.—A L. R. P. de V. M. Joaquín Aguirre.

REAL DECRETO.

Tomando en consideracion las razones que me ha expuesto Mi ministro de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La comisión encargada de la formación de la ley orgánica de los tribunales y del código de procedimientos, se encargará también de la revisión del proyecto de código civil.

Art. 2.º Para facilitar mas la pronta terminación de este trabajo, se aumentará el número de vocales que componen actualmente la referida comisión con personas distinguidas por sus especiales conocimientos.

Art. 3.º Se la pasarán desde luego, todos los documentos y antecedentes que obraban en la suprimida comisión del código civil, para que sin levantar mano se ocupe en el examen del espresado proyecto, de suerte que pueda presentarse á la mayor brevedad á las Cortes constituyentes.

Dado en palacio á veinte y uno de febrero de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín Aguirre.

Por reales órdenes de 21 de febrero de 1855, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado nombrar vocales de la comisión encargada de la formación de la ley orgánica de tribunales y del código de procedimientos, y de la revisión del proyecto de código civil.

A. D. Manuel de Seijas Lozano, ministro que ha sido de Comercio, Instrucción y obras publicas;

A los diputados á Cortes D. José de Galvez Cañero, fiscal del tribunal de Guerra y Marina, D. Ruperto Navarro Zamorano y D. Nicolás María del Rivero;

Y á los catedráticos de la universidad central D. Pedro Sabán y D. Isaac Nuñez Arenas.

Sección 1.ª.—Circular.

«Ilmo. Sr. En 19 de agosto último se dijo por este ministerio á los M. R. arzobispos, R. obispos, vicarios capitulares, en sede vacante y gobernadores eclesiásticos, lo siguiente:

«Entre los elementos con que el gobierno cuenta para calmar las pasiones, moralizar los pueblos y consolidar el orden, uno de los mas principales es el clero: su misión puramente espiritual consiste en enseñar é inculcar en el ánimo de los fieles el respeto y debida obediencia á las autoridades constituidas, y en exhortar á la paz y fraternidad que deben observar como individuos de una misma sociedad.

Para el cumplimiento de tan altos deberes, que el orden publico reclama y las sagradas letras aconsejan, el medio mas poderoso es la predicación, cuya influencia, que se hace sentir siempre desde la ciudad mas populosa hasta la mas pequeña aldea, es saludable cuando, basada en el Evangelio, se limita á enseñar los deberes religiosos y cristianos la debida sumisión á los poderes constituidos y la observancia de las leyes y mandatos que de ellas emanan. Pero cuando apartándose de tan elevado como natural objeto, desciende al terreno de las cuestiones políticas y sociales, censurando al gobierno ó á sus delegados, sembrando en los ánimos la desconfianza é introduciendo en ellos el escepticismo, provocando la discordia ó la desobediencia, ó impidiendo por último que la paz se consolide, su influencia no puede menos de ser tan funesta como ilegítima sería el derecho que para ello se invocase.

quier otro motivo traspasaran la línea, dentro de la cual debían ejercer la predicación, y pusieran a las autoridades civiles en el caso de proceder contra ellos conforme a las leyes. S. M. se ha servido mandar se recomiende a V. el estricto deber que tiene de prevenir y evitar estos conflictos, adoptando al efecto las medidas que su celo y prudencia le dicten como más conducentes; en la inteligencia de que si por desgracia no bastase y se cometiera y no castigara desde luego con las penitencias canónicas el más ligero exceso o extravío en esta materia, las autoridades civiles procederán contra los infractores en la forma y con todo el rigor que previenen las leyes.

S. M. está altamente satisfecha del modo con que en general han sido atendidas y obediencias por el clero las prevenciones y advertencias contenidas en la real orden que antecede; pero al propio tiempo ha sabido con sumo desagrado que algún ministro del Altísimo, demoralizando su sagrada misión, se ha permitido censurar desde la cátedra del Espíritu Santo las disposiciones y proyectos del gobierno y de las Cortes constituyentes, que tienen no solo el derecho sino también el deber de establecer con toda independencia cuanto crean conveniente y necesario al bien de la nación.

S. M. espera que el mal ejemplo no será imitado; confía en que los sacerdotes, llenando sus altas funciones, contribuirán al sostenimiento del orden, inculcando la obediencia a los poderes públicos y a las autoridades constituidas; mas si por el contrario se repitiesen tales abusos, es la voluntad de S. M. que los gobernadores civiles y los funcionarios a quienes está encomendada la administración de justicia procuren por los medios que les ofrezca las leyes reprimir y castigar semejantes excesos en la inteligencia de que el gobierno está firmemente resuelto a no tolerar unos desafueros tan enérgicamente reprobados por las disposiciones divinas, canónicas y civiles.

De real orden lo digo a V. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. muchos años. Madrid 24 de febrero de 1855.—Joaquín Aguirre.—Señor Obispo de...

CORREO DE PROVINCIAS.

SIVRIA, 19.—(De nuestro corresponsal).—Continúa la Milicia Nacional de esta ciudad en el peor estado, sin que nuestras autoridades hayan pensado en adoptar una medida eficaz para organizarla de la manera que el estado alarmante del país reclama.

Se ha corregido en parte, y nada más que en parte, el abuso cometido por los comerciantes en granos en estos últimos días, puesto que el pan sigue al mismo precio, y estamos tan espuestos como el primer día a que falte aquel artículo; y presenciemos escenas más desagradables que las que tuvieron lugar la semana última.

Son cada día más frecuentes y rodeados de circunstancias que los hacen más apreciables, los actos de piedad que practican S. A. A. R. R. los duques de Montpensier; pues inspirados por los sentimientos más nobles, han estado en el hospital nombrado del Pozo San- to, todo el día de ayer, y han ayudado a servir la comida al lado de aquellas virtuosas mujeres, pero con tanta familiaridad y dulzura, con caridad tanta, que sus hechos y sus palabras arrancaron lágrimas a las personas ilustradas que los observaban. Jamás se muestran ajenos a la desgracia de los beneméritos príncipes.

El miércoles último estuvieron en el barrio de Triana y proclamaron la limosna a los infelices braceros que allí desfallecían de hambre; y de continuo y en todas partes oímos hablar de su desprendimiento y religiosidad crecientes.

Anteayer dieron 1,000 rs. para los jornaleros pobres de la Alhambra, otros 1,000 para los de Alcalá del Río, e igual cantidad para los de Castilleja y 500 para los de la Rinconada.

Además han repartido 1,500 hogazas de pan a los pobres de Sevilla.

La asociación de señoras presidida por S. A. R. la infanta, invitada por la misma, ha acordado repartir 5,000 hogazas de pan entre los pobres de Sevilla, y 6,000 rs. vn. a los pueblos limítrofes como San Juan, Tomares, Castilleja, Camá, Alcalá del Río, la Alhambra y la Rinconada.

Es preciso confesarlo; Sevilla es la ciudad caritativa por excelencia.

MALAGA, 18.—Además de las disposiciones adoptadas por el Excmo. ayuntamiento para prevenir cualquier falta que momentáneamente pudiera haber de pan, por la interrupción en las comunicaciones entre esta ciudad y los pueblos de Torremolinos, Churriana, Alhaurín de la Torre, y otros, se reunió anteayer en sesión extraordinaria que duró hasta la una de la noche a fin de prever con nuevas medidas todo conflicto. Llamó a su seno a todos los panaderos, se enteró del número de fanegas que podían elaborar, y adquirió la convicción de que el mercado no se vería desprovisto de tan importante artículo, sino a primera hora, pues después se abastecería por la fabricación sucesiva que se hiciera; al efecto ordenó que los molinos de S. Telmo, de cualquier modo que fuese, continuasen trabajando toda la noche y mientras fuese necesario. También se dispuso que el vapor de la limpieta del puerto condujera a Torremolinos trigo, y trajese harina; a cuyo efecto salió dicho vapor ayer a las cinco de la madrugada.

Se esperaba también que ayer pudiesen ya los panaderos de los pueblos vadear el Guadalquivir, y en efecto, llegaron algunos.

Sin embargo, tal es el pánico que inunda la sola idea de que pueda faltar el pan, que ayer a primera hora hubo que poner fuerza en muchas tabernas y panaderías para evitar que la gente se atropellase, y no ocurriesen desmanes. Desde temprano vimos al señor alcalde, segundo, el señor síndico tercero y a otros señores conserjes en el orden en particular. Nos place el celo que ha desplegado la municipalidad en esta ocasión, pues cualquiera descuido en semejantes casos podría traer consecuencias desagradables, y es necesario la mayor precaución en tales asuntos. El señor gobernador, por su parte, cuando antes de ayer tuvo noticias de que podía haber temores sobre escasez de pan, ofició también anunciando así al Excmo. ayuntamiento a fin de que dictase las medidas convenientes; a lo cual esta corporación contestó que se reuniría en sesión permanente hasta asegurarse de que no había motivo de temores, como así lo hizo.

JINENA, 16.—Ta bien este pueblo está siendo partecipe de los males que en la época presente aquejan al país. En la noche del 9 y como a las siete de ella, tres hombres armados con escopetas, pistolas y cuchillos entraron en la casa de dona Isabel Hormigo, y sorprendiéndola, como a las demás personas que había en ella, se dirigieron a la cama, quitaron los colchones y levantando del suelo unos ladrillos se llevaron de un escondite que había, de doce a trece mil reales que la espresada señora tenía allí metidos, sin que hasta ahora se haya podido ni aun sospechar siquiera la procedencia de tales hombres. Esto unido al terror que ya

disfrutábamos por los robos que se cometen en desordenado, nos hace creer que si la autoridad no toma prontas y serias determinaciones, vamos a ver convertido este país en una infernal madriguera de ladrones.

UREDA, 16.—El día 12 a las seis y media de la mañana salieron de esta ciudad, con dirección al sitio llamado del Yeso, veinte nacionales de caballería y cuatro soldados y un sargento de la remonta, todos al mando del alférez don Rafael Almagro, a consecuencia de partes recibidos anunciando la presentación de una partida de ladrones a caballo, que después de haber robado a unos arrieros en los llanos de Jodar, permanecían vagando por dicho punto. Según se dice, los nacionales de Jodar y aun los de Quesada, habían salido también en persecución de la mencionada partida.

VALENCIA

Alicante, 18.—(De nuestro corresponsal). A su debido tiempo di a ustedes parte del robo y asesinato cometido en la persona de don Francisco Carratalá, y que tanto conmovió a estos honrados habitantes.

La causa formada a los reos sigue rápidamente su curso, merced al buen celo de aquellos activos funcionarios, y parece obra ya en poder del juez de primera instancia con la acusación fiscal.

Según tengo entendido, el representante de la vindicta pública ha pedido la última pena para los tres reos que aparecen como únicos perpetradores de tan horrendo crimen, y es regular que la audiencia de aquel territorio, imitando el noble ejemplo de actividad, de celo y de rectitud del juzgado de primera instancia, pronunciará muy en breve el fallo condenatorio.

CASTILLA LA VIEJA.

VALLADOLID, 18.—También aquí se conspira sin tregua ni descanso por los carlistas, monemolinistas o juanistas. Se asegura de un modo indudable que anoche fué detenido el coronel (a) Villoldo por la autoridad política, que lo fueron también otros cuatro, entre ellos un capitán del regimiento de Castilla y un sargento; los dos restantes parece que son paisanos. El primero se dice era el que debería ponerse a la cabeza del movimiento absolutista, que sería secundado en toda la provincia por sus muchos aliados. Se habla de los medios de todos géneros con que contaba para dar el grito; pero que noticiosas las autoridades militar y política de sus siniestros planes, los han desbaratado en su origen, desconcertando a los conspiradores.

Lo cierto es que ha cesado la alarma que venía trabajando hace meses a esta pacífica capital, desde el momento en que han circulado las anteriores importantes noticias.

Las autoridades merecen bien de la población, porque han estado muy a la mira de los conspiradores, según afirman los que deben estar muy enterados. Estos añaden que la policía no es extraña a los clubs carlistas, aunque en forma vergonzante, y tras de cortina: pero esta es algo *diálogo*, y tememos que de revelar su triste figura.

Clamen Vds., señores rectores, porque el gobierno apoyado por las Cortes desplegue una prudente energía contra tantas maquinaciones, que sea dicho de paso, bien pueden conjurarse dentro, muy dentro de la legalidad bien entendida.

CORREO ESTRANGERO.

TEATRO DE LA GUERRA.

SEBASTOPOL, 2 de febrero.—(Del *Novelista* Marsella.) Estamos en mejor fase desde hace unos días. Se ha derretido lentamente la nieve de que estábamos llenos; ha mejorado el tiempo, y continúan los trabajos de actividad. Unos buenos días mas y estamos en disposición de volver a principiar el ataque.

Cuando me he podido explicar nuestras lentitudes y nuestros retardos por las nieves o las lluvias, me he mantenido en una pura reserva, prefiriendo no decir nada a no decirlo todo. Ahora creo poder anunciar que el desembarco está próximo, y tal vez cuando recibais mi carta estará decidida la suerte de Sebastopol al menos en la parte que toque a los franceses.

En cuanto a la posición que se encuentra frente a las baterías inglesas y que forma una fortaleza particular e independiente, llamada Torre Malakoff, no se podrá entrar en ella hasta después de haber obtenido un completo triunfo en la ciudad propiamente dicha, y hasta que las baterías inglesas hayan demolido la formidable ciudadela que los rusos han establecido al rededor de la Torre Malakoff.

A pesar de estas probabilidades de ataques fundadas, podría suceder un acontecimiento inesperado que pudiera modificar o aplazar las cosas de un momento a otro. Los rusos conocen que está próximo el día del asalto; así pues redoblan sus nocturnos ataques con un encarnizamiento, un vigor que hasta a explicar la presencia de los grandes duques.

Esta noche han hecho una salida unos 15,000 hombres sobre la primera de nuestras paralelas, donde se estaba a punto de concluir una plaza de armas. Creyendo el enemigo que existía una batería en este punto, se precipita a él con rabia, rodea la pequeña guardia que allí había, y emprende con ella una encarnizada lucha. Eran cazadores del 7.º de línea, quienes después de una heroica resistencia, han tenido que abrirse un paso a la bayoneta al traves de la fuerza enemiga, para tomar las trincheras.

Una compañía del 42.º legó muy a propósito para sostenerlos y facilitar su retirada; pero este glorioso combate no se ha verificado sin considerables pérdidas. diez cazadores han sido muertos y 35 ó 40 heridos. Los rusos han sufrido en su retirada considerable pérdidas.

CONSTANTINOPLE 8 de febrero.—(De la *telegrafía* *Lajaliet*.) Las fuerzas aliadas ascienden a 115,000 hombres.

Osten-Sacken se prepara a atacar a Eupatoria a la cabeza de 40,000 hombres. Eupatoria está defendida por 20,000 hombres y por obras de tierra formidables, y no hay temor alguno por su resultado.

La situación de los ingleses es mejor: tienen ahora barracas, vestidos de abrigo y provisiones en abundancia.

El tiempo es bueno.

Del 15 al 20 habrá una gran acción.

MARSELLA, 18 de febrero.—(De la *telegrafía* *Havas*.) Las correspondencias de Constantinople del 8 dicen que durante la salida que se verificó en la noche del 1.º de febrero, dirigieron los rusos otro ataque contra la línea inglesa del lado de Tebernaya. Los ingleses, sostenidos por una brigada francesa, rechazaron la división enemiga antes que llegase el cuerpo del general Bosquet.

El general Liprandi con 50,000 hombres ha vuelto a las alturas de Balaklava. El tiempo había mejorado.

Se prepara por parte de los rusos y de los aliados un ataque general.

Los generales Pelissier y Rivet salieron de Constantinople el 6 con dirección a Crimea.

TURQUIA.

CONSTANTINOPLE, 5 de febrero.—(Del *Correo de Marsella*.) En el momento en que menos se esperaba han recibido las tropas francesas el orden de marchar a Crimea. Al mismo tiempo el comandante de marina detuvo todos los transportes fondeados en el Bósforo: el buque Juan Barth que iba a salir para Tolon también ha sido requisado. No solo se envía a Kamiesch la novena división; se han embarcado todas las tropas que existían en Constantinople. El general Brunet sale mañana con su estado mayor.

Un navío inglés, la *Princesa Real*, que debía dejar aquí un regimiento de línea ha recibido orden de continuar su camino para Balaklava. El mismo movimiento se observa en nuestros aliados.

Como comprenderéis, no han dejado de hacerse comentarios sobre esta súbita decisión de enviar al teatro de la guerra las tropas que debían invernar en Constantinople, y formar con ellas una reserva. Por una parte se pretende, y es la versión más acreditada, que ha llegado el momento de una acción decisiva. Habiéndose terminado los trabajos de sitio, estando completo, en lo posible, el armamento de nuestras baterías, aumentándose por momentos la impaciencia de nuestro ejército, en fin habiendo mejorado el tiempo, la situación de los aliados, todo parece que se encamina al desenlace del gran drama. Los consejos de guerra son frecuentes. Los generales en jefe, los almirantes y los generales de las armas especiales tienen diarias conferencias, y todo el mundo está conforme en decir que se trata de un próximo ataque.

Por otra parte se asegura que los jefes del ejército sitiador han recibido aviso de una próxima tentativa de los rusos contra nuestros atrinchamientos. El enemigo parece resuelto a intentar un gran esfuerzo para arrojar a nuestros ejércitos de sus posiciones. Las relaciones de los desertores han hecho conocer que el ejército del príncipe Menschikoff acababa de recibir los refuerzos que hace tanto tiempo esperaba.

El mal tiempo que ha reinado en Constantinople se ha ensañado en Crimea. Nuestro ejército ha tenido que sufrir asperas pruebas.

El incendio en el arsenal francés se cree sea debido a alguna mala voluntad; se sospecha que los griegos, cuyas malas condiciones son demasiado conocidas, hayan sido los autores de este percance.

AUSTRIA.

VIENNA, 11 de febrero.—(Del *Diario Aleman de Frankfurt*.)—Se asegura que el tratado de alianza entre las potencias occidentales y la Cerdeña ha sido objeto de explicaciones que ha pedido el príncipe Gortschakoff. El príncipe deseaba saber si se tenía intención de admitir por consecuencia de este tratado un plenipotenciario sardo en la proyectada conferencia. Según lo que se conoce de este tratado, es permitido creer que ni el Austria ni las potencias occidentales tenían esta intención, y esto es lo que probablemente se habrá respondido al príncipe Gortschakoff.

El conde Cremville, plenipotenciario militar del Austria en París, ha enviado ya a Viena una comunicación sobre los resultados de su misión, comunicando que ha sido recibida satisfactoriamente; pues se ha visto que las proposiciones hechas por el Austria, relativas a la ejecución del convenio militar, no han encontrado obstáculos de parte del gabinete de las Tuillerías.

Es probable que se verifique pronto la ratificación del convenio.

El conde de conferencia danés, conde de Rentlow, ha llegado aquí ayer con una misión política, y ha tenido hoy en compañía del conde Bille Brahe, una conferencia con el conde Buol. Se asegura que el objeto de esta conferencia era la adhesión de la Dinamarca al tratado de diciembre.

La actividad que desplega el príncipe Gortschakoff desde hace algunos días, y las visitas que hace a los mas altos personajes, hacen creer que han llegado importantes despachos de San Petersburgo.

VIENNA 12 de febrero.—(Del *Danubio*.)—Escriben de Constantinople el 1.º de febrero que los representantes de las potencias occidentales han cambiado con Reschid-Bajá notas, en las cuales se precisan rigurosamente las condiciones con que podrá ser concluida la paz con la Rusia.

Riza-Bey, cuya marcha de Constantinople se había fijado, es portador de la copia de las notas cambiadas entre lord Redcliffe, Mr. Benedetti, y Reschid-Bajá.

Las conferencias deben principiar, luego que lleguen el baron de Bruck y Riza-Bey. El príncipe Gortschakoff tiene las instrucciones convenientes.

VIENNA, 13 de febrero.—(De la *correspondencia* *Havas*.)—Desde principios de este mes circulaba en el público una noticia que desde hace unos días ha tomado consistencia. Se trata formalmente de un cambio o de una permuta personal en algunos departamentos ministeriales. Según personas bien informadas en la corte, el conde Buol dejaría el departamento y la dirección de negocios extranjeros, y estaría a punto de ser elevado por el emperador al puesto de presidente del consejo de ministros. El baron de Bruck, esperado de un día a otro en Viena, se colocaría a la cabeza del departamento de negocios extranjeros. Verdad es que estaba designado, desde la retirada de M. de Baumgastren, como futuro ministro de hacienda; pero hasta ahora no se ha anunciado oficialmente su nombramiento, mientras que el de M. Toggenburg, como ministro de comercio y de trabajos públicos ha aparecido en la *Gaceta* oficial.

Id. 15 de febrero.—(Del *Times*.)—No son simples conferencias las que deben celebrarse aquí, sino un congreso regular.

La Francia envía un representante especial.

La prensa de Viena, anuncia que los ingleses dejan las líneas de sitio frente a Sebastopol, y que formarán, con la guardia francesa, la reserva en Balaklava.

PRUSIA.

BERLIN, 14 de febrero.—(De la *Gaceta de Postas*.) Las relaciones entre la Prusia y el Austria han tomado últimamente un carácter mas amistoso y pacífico; sin embargo las diferencias que existían entre los dos gabinetes no se han resuelto, y por otra parte no ha habido negociaciones entre la Prusia y el Austria desde las relativas a la última proposición hecha a la dieta.

Cada vez se hace mas probable que no se concluirá un tratado separado entre la Prusia y las potencias occidentales, no teniendo la Prusia intención de apropiarse las demandas de garantía sobre las que insiste

el gobierno francés, y de cuyo conocimiento hacia depender ante todo la conclusion de este tratado.

Escriben de nuevo de Viena que las conferencias van a abrirse, y que la Prusia tomará parte en ellas.

BERLIN, 16 de febrero.—(De la *telegrafía* *Havas*.)—La *Gaceta de la Cruz* pretende poder confirmar hoy la noticia de un armamento general de todas las milicias del imperio ruso, añadiendo que esta medida, únicamente adoptada en 1812, es motivada por la actitud amenazadora de las potencias occidentales y por la poca inclinación que manifiestan a entrar en negociaciones.

POLONIA RUSA.

POSEN, 17 de febrero.—(De la *Gaceta de Postas*.)—Ha corrido el rumor en los salones militares del reino de Polonia de que se tomaría la ofensiva en todos los puntos, y que para ello había salido orden de San Petersburgo. Esta versión parece ser tanto mas probable, cuanto que el ejército de Polonia se ha puesto en movimiento desde hace algunos días, y que las tropas que se habían retirado de las fronteras de Galitzia vuelven a emprender su marcha al Sur. Parece que el ejército principal tomará posición en la orilla izquierda del Vistula, a lo largo de las fronteras de Galitzia y de la Bukovina, no quedando por este lado mas que un cuerpo de 50,000 hombres, en el punto central de Ezeretchau.

INGLATERRA.

LONDRES, 16 de febrero.—(De la *telegrafía* *Havas*.)—Lord John Russell está indisputado, y no podrá salir para Viena hasta dentro de algunos días.

El honorable Ricardo Saunders Dundas ha recibido su comisión en calidad de comandante de la escuadra del Báltico.

Idem 17.—La Cámara de los lres ha aplazado de nuevo sus sesiones.

En la Cámara de los Comunes, Mr. Roebuck ha propuesto que se nombrase el jueves próximo la comisión encargada de averiguar el modo con que se ha conducido la guerra.

Lord Palmerston, respondiendo al honorable miembro, ha combatido la proposición, prometiendo que el nuevo ministerio procederá a todas las investigaciones que se podrían esperar de un comité como el que pide Mr. Roebuck.

Una comisión, añade el noble lord, se encargará de ir al teatro de la guerra para reorganizar el comisariado y hacer todas las investigaciones necesarias concernientes al estado sanitario del ejército inglés. Se adoptarán además todas las medidas para que el ejército británico pueda abrir la próxima campaña considerablemente reforzado.

Lord Palmerston ha añadido que el Austria tiene la firme esperanza de que la Rusia consentirá en una paz honrosa, y ha anunciado que lord John Russell tomará parte en las conferencias de Viena. Pero en todo caso, ha dicho al concluir, las potencias aliadas estarán dispuestas a continuar la guerra con vigor.

Mr. Roebuck ha persistido en sostener la utilidad de su moción.

La Cámara de los Comunes ha votado 15 millones de libras esterlinas para el presupuesto de marina.

NAPOLES.

NAPOLES, 5 de febrero.—(Del *Times*.)—El 4 de este mes ha presidido el rey un consejo de gabinete en el cual se ha discutido sobre la adhesión del gobierno napolitano al tratado entre las potencias occidentales y la Turquía. El ministro de Rusia, conde Orloff, ha salido de Nápoles con su cancellería para ir a Caserta.

CRÓNICA DE MADRID.

Esto clama al cielo.—Hace poco tiempo que anunció un periódico que se publica en esta corte, que después de este ministerio vendría el diluvio. Nosotros que a fuer de buenos creyentes acogimos de todas veras esta profecía, no podemos menos de admirarnos al ver que a pesar de haber venido el diluvio, existe todavía el ministerio.

Ira de Dios...! para cuando guardas tus rayos de fuego! Si el diluvio es con nosotros sea contigo el ministerio.

Regicidio.—Anteayer tuvo lugar en la plazuela del Angel, una escena digna de figurar en los patibularios dramas de Skaspeare. El famoso *Aben Jusuf*

Manchado el alquicel de roja tinta púrida la color, turbios los ojos, la diestra mano en el acero puesta y lleno el pecho de pesares hondos,

Después de haber salido triunfante de las mil batallas que durante el Carnaval había sostenido y provocado con todos los cristianos de la Mancha que le habían salido al encuentro, herido de muerte por un Nazareno de Valdepeñas, vino a exalar por fin su postrer aliento al pie de una mezquita de Baco que hay en la mencionada plazuela.

¡Alá...! ¡Alá...!—con estéril acento gritó, cayendo en la mármora acera, y—¡Pitíf...! dijo el silbato del nocturno rey de las luces concitando a guerra.

La numerosa falange de serenos acudió apresurada y chuzo en ristre, al sitio de la contienda; pero ya era tarde. El desgraciado *Aben-Jusuf* era presa de una mordor mortal.

Mas el sereno declaró después, cogiendo datos y adunando señas, que el muerto era un chalan de Lavapiés, y un jarro el matador, de Valdepeñas.

Viva la libertad!—Los revendedores de billetes se están poniendo las botas. Anoche, mientras que en el despacho del teatro de la Cruz no había una entrada siquiera, los revendedores traficaban con ellos de la manera mas escandalosa. Si los agonizantes no nos hubiesen probado ya su inutilidad, rogáramos al señor Sagasti, que colocase cuatro ó seis de estos paseantes de baston negro, a la puerta de cada teatro en las funciones concurridas, con el santo fin de que evitaran semejantes escándalos.

Caja de ahorros.—Según la memoria anual de la caja de ahorros de Madrid, en 31 de diciembre último, resultó a su favor un saldo de 697,616 reales 13 ms.

Pasó.—Parece que en la noche del sábado noche de explosiones, de tinieblas y temores, estuvimos amenazados de una calamidad meteorológica, según opinión de hombres competentes en ciencias físicas. Dicese que una *tromba* cobijó a la villa, ó estuvo para cobijarla. Esta produjo las alternativas que observamos en la temperatura, llegando hasta el punto de sentirse tibia la atmósfera. Lo cierto es que, según nos aseguran, el señor director del Observatorio de Ma-

drid se encuentra enfermo de resultados del que pudo ser un mal lance jugado por la meteorología.

Que usted se alivie.—El señor Gállego, estando anteayer a las diez y media en conferencia con el señor ministro de Gracia y Justicia, fué acometido de un grave accidente. Se le hicieron desde luego dos sangrias, trasportándole en seguida a su casa, pero todavía no sabemos como se halla hoy.

Hasta cuando.—Hace dos días que los dos a dos cuartos son de hoja podrida; son los que en los días anteriores, cuando tantos efectos de envenenamiento producía el tabaco, no se atrevieron a salir a luz. Ahora al entrar en un estanco es preciso saludar al estanco con la frase sacramental de los luchadores romanos al entrar en el circo.—Estanquero, estanquero, *moriturus le salutant*.

Nos alegramos.—Tenemos entendido que la empresa del teatro del Circo trata de contribuir al alivio de contratiempo que el simpático tenor Sr. Sanz acaba de sufrir con motivo del robo de que ya tienen noticia nuestros lectores. Ignoramos si será concediéndole otro beneficio; pero de todos modos no podemos menos de aplaudir cualquier medida que tienda a favorecer a un artista bajo todos conceptos apreciable.

Parece mentira.—Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores que ni en los tres días de Carnaval, ni ayer miércoles de Ceniza, ha habido que lamentar ninguna desgracia ni se ha cometido crimen alguno.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			
	REAUMUR.	CENTIGRADO.	BAROMETRO.	VIENTOS.
7 de la mañ.	2 1/2 s. 0.	3 1/4 s. 0.	26 p. 5.	1 SO.
12 del dia.	7 s. 0.	8 3/4 s. 0.	26 p. 2 3/4.	SO.
5 de la tarde.	4 1/4 s. 0.	5 1/4 s. 0.	26 p. 2 3/4.	SO.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 54 del año y el 64 del invierno.
Sol. Salio a las 6 horas y 51 minutos. Se pone a las 6 horas y 29 minutos.
El día dura 10 h. y 58 m. La noche 13 h. y 2 m.
Luna. 6 de su edad.—Aparece a las 10 horas y 12 minutos de la mañana.—Pasa por el meridiano a las 5 horas y 58 m. de la tarde, retardado 50 m.—Se oculta a las 12 horas y 0 m. de la noche.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 15 minutos y 40 segundos.
La ecuación del tiempo es 15 minutos y 40 segundos.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Concurso de cadetes.—La junta gubernativa del colegio de artillería de Segovia, a fin de cubrir las vacantes de cadetes que existen en el establecimiento, anuncia un concurso general para el 15 de mayo próximo.

Tro.—La secretaría de la comandancia general de marina del departamento del Ferrol convoca a exámenes de primeros, segundos y terceros pilotes particulares para el 15 de marzo próximo.

El pan de cada día.—El desistimiento de Montero capturó en Montero y en la noche del 12 cinco bandidos, licenciados de presidio en su mayor parte y reclamados por diferentes juzgados, cuyos bandidos confesaron de luego a luego que el 18 de diciembre robaron en la feria de Santa Marina, el 28 de enero en la de Aría Castela y el 12 en la de Montero. Añádase a esto que la reclamación de esta gavilla por parte de los juzgados se refería a un robo anterior de 10,000 rs., y se verá que era realmente gente de pro.

Bien hecho.—La sociedad de emulación y fomento de la ciudad de Sevilla ha concebido la idea de levantar un monumento al célebre pintor sevillano Bartolomé Esteban Murillo.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

SANTA MARGARITA DE CORTONA, VIRGEN, Y SANTA MARTA, VIRGEN Y MARTIN SAN FLORENCIO, OBISPO, Y SANTA ISABELA.

Cuarenta Horas en la iglesia de Monjas de las Carbonesas, donde se gana la indulgencia plenaria, habiendo misa cantada a las nueve y media, y por la tarde, a las cinco al acto de la reserva de Su divina Magstad.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACIÓN OFICIAL

del colegio de agentes de cambio.
Descuento del tres al 6 por 100 al año.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 34,75 c.
Títulos del 5 por 100 diferido, 18,15 d.
ACCIONES DE CARRETERAS CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.

Emisión de 1.º de abril de 1850. Fomento de 4 000 rs. 64.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 61 p.
Acciones del Banco de San Fernando, 10 p.
Paris 24 parte telegráfica.

3 por 100 interior 50 1/4.
Diferida 17 1/2.

Londres.
3 por 100 español exterior 56 1/2.
Diferida, 17 5/4.

Amsterdam.
3 por 100 español exterior, 56 5/4.

Id. interior, 50 10/16.
Diferida, 17 5/8.

Cupones,